

PERFIL DEL ECOSISTEMA

HOTSPOT DE BIODIVERSIDAD DE LAS ISLAS DEL CARIBE

RESUMEN TÉCNICO

VERSIÓN FINAL

DICIEMBRE 2019

Preparado por:
Instituto Caribeño de Recursos Naturales (CANARI)

en colaboración con:
BirdLife International

y con el apoyo técnico de:
Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (UICN)
New York Botanical Garden (NYBG)

Elaborado por el equipo de perfiles de ecosistema:
Nicole A. Brown, CANARI
David Díaz, BirdLife International
Isadora Angarita, BirdLife International
Natalie Boodram, CANARI
Gillian C. Bunting, BirdLife International
Anna Cadiz-Hadeed, CANARI
Frédérique Fardin, CANARI
David Wege, BirdLife International

con el apoyo de:
Leida Buglass, CANARI
Ronald Cadémus, CANARI
Mike Evans, BirdLife International
Brian Bloom, NYBG
Craig Hilton-Taylor, UICN
Sixto Incháustegui, Consultor
Dara-Marie Raggay, CANARI

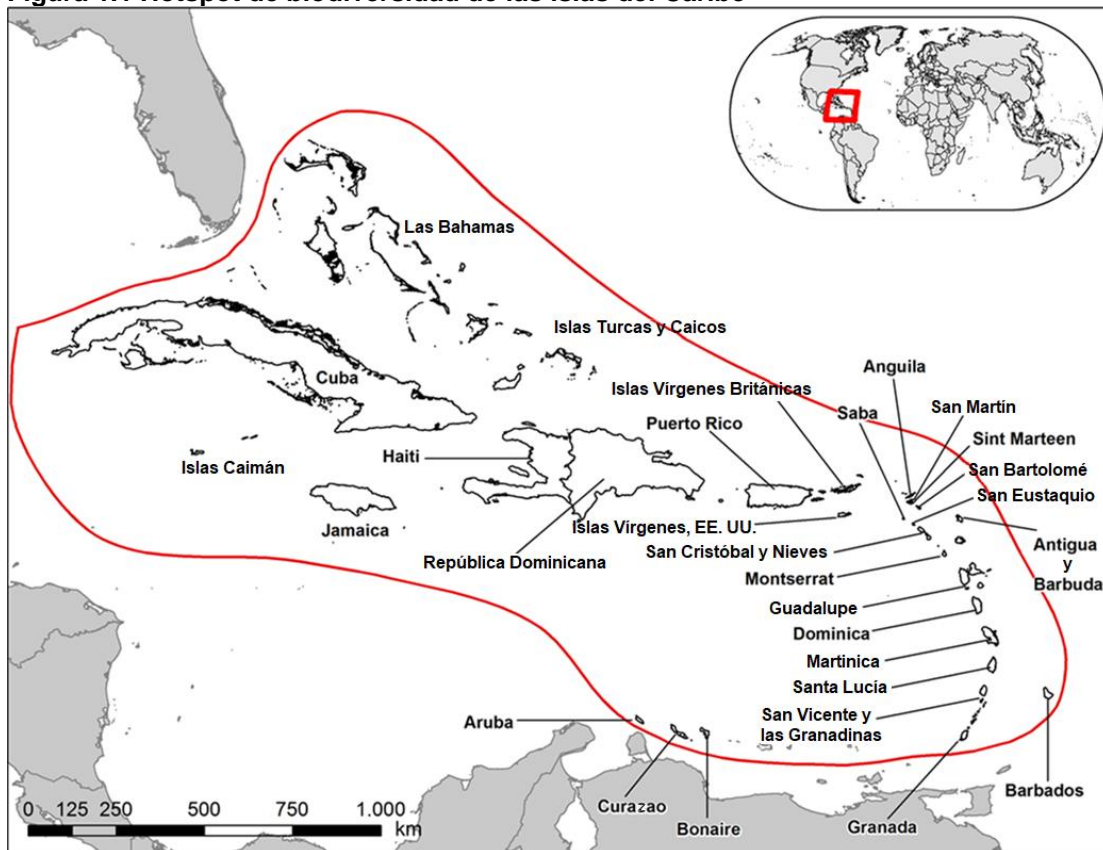
bajo la supervisión de:
Michele Zador, Fondo de Alianzas para los Ecosistemas Críticos, CEPF

1. INTRODUCCIÓN

El ‘hotspot’ (sitio caliente) de biodiversidad de las islas del Caribe es uno de los 36 hotspots de biodiversidad en el mundo. Los hotspots de biodiversidad contienen al menos 1,500 especies de plantas que no se encuentran en ningún otro lugar y que han perdido al menos el 70 por ciento de la extensión de su hábitat original (Mittermeier *et al.* 2004). La geografía de las islas y la compleja geología del Caribe han creado hábitats singulares y una gran diversidad de especies. Asimismo, estas islas sostienen uno de los mayores índices de presencia de especies amenazadas como ningún otro hotspot a nivel mundial. Entre octubre de 2010 y julio de 2016, el Fondo de Alianzas para los Ecosistemas Críticos (CEPF, “Critical Ecosystem Partnership Fund”), invirtió USD 6.9 millones para salvaguardar la biodiversidad del Caribe y prevenir las extinciones. En junio de 2016, el Consejo de Donantes del CEPF seleccionó las islas del Caribe para la reinversión, a fin de aprovechar los avances logrados durante la fase inicial de inversión y continuar avanzando con la conservación de la rica biodiversidad de este hotspot.

El hotspot de las islas del Caribe comprende más de 7,000 islas, islotes, arrecifes y cayos con una superficie terrestre de 230,000 km² distribuidos en 4 millones de km² de mar (Figura 1.1). El hotspot abarca 30 naciones y territorios biológica y culturalmente diversos, entre los cuales 11 son elegibles para apoyo del CEPF: Antigua y Barbuda, Las Bahamas, Barbados, Dominica, República Dominicana, Granada, Haití, Jamaica, Santa Lucía, San Cristóbal y Nieves, y San Vicente y las Granadinas.

Figura 1.1 Hotspot de biodiversidad de las islas del Caribe



2. ANTECEDENTES

Este perfil del ecosistema y la estrategia de inversión de cinco años para el ‘Hotspot de biodiversidad de las islas del Caribe’ que contiene fueron desarrollados por el Instituto Caribeño de Recursos Naturales (CANARI, Caribbean Natural Resources Institute) y BirdLife International, con el apoyo técnico de la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (UICN) y el Jardín Botánico de New York (NYBG, New York Botanical Garden), bajo la supervisión de la Secretaría del CEPF. El perfil del ecosistema es un análisis situacional de las condiciones sociales, ambientales, económicas y políticas que influyen y aportan datos a los esfuerzos de conservación de la biodiversidad en el hotspot. Además, define un nicho para la intervención del CEPF y establece una estrategia para guiar su programa en las islas del Caribe por un período de cinco años.

2.1 Recopilación y análisis de datos preliminares

El proceso para desarrollar el perfil del ecosistema implicó la compilación de datos e información existentes sobre biodiversidad, condiciones socioeconómicas, políticas, sociedad civil, amenazas, cambio climático y financiamiento, así como la evaluación previa de las Áreas Clave de Biodiversidad (ACB) del hotspot. El equipo de elaboración de perfiles preparó documentos de debate basados en investigaciones teóricas y entrevistas con partes interesadas de cada país. La información complementaria sobre la sociedad civil se recopiló a través de una encuesta en línea que se administró en septiembre de 2017.

2.2 Evaluación de las ACB

Se analizaron más de 400 sitios durante esta actualización del perfil del ecosistema utilizando el nuevo *Estándar global para la identificación de áreas clave de biodiversidad* (IUCN 2016). La lista preliminar de ACB tomó en cuenta sitios de las iniciativas existentes, incluidos: sitios identificados previamente como ACB según el estándar global anterior (Langhammer *et al.* 2007); áreas importantes para la conservación de aves y biodiversidad (IBA); sitios de la Alianza para la Extinción Cero (AZE); y áreas protegidas. Esta lista se compartió con expertos nacionales (electrónicamente y a través de un micrositio interactivo del Mapa de Historia de ArcGIS) y se discutió durante las consultas con las partes interesadas. Las ACB con los valores biológicos más altos fueron revisadas posteriormente por grupos de expertos nacionales y los participantes del taller final a nivel regional.

2.3 Consulta con las partes interesadas

El proceso de preparación del perfil del ecosistema incorporó la experiencia de las partes interesadas regionales a través de tres talleres nacionales (República Dominicana, Haití y Jamaica) y una reunión subregional en línea para Las Bahamas y el Caribe oriental, grupos de trabajo nacionales de ACB y una consulta regional final en Jamaica. El proceso involucró a 175 partes interesadas de 94 organizaciones de la sociedad civil, el gobierno, el sector privado y la comunidad de donantes. El borrador del nicho y estrategia de inversión fueron revisados y validados por los participantes en la consulta regional para actualizar el perfil del ecosistema. Esta reunión regional congregó a expertos de la sociedad civil, el gobierno y las agencias de financiamiento, a quienes se les pidió que revisaran el documento desde una perspectiva regional.

3. FASE INICIAL DE LA INVERSIÓN DEL CEPF: RESUMEN Y LECCIONES APRENDIDAS

3.1 Estrategia de inversión del CEPF 2010 - 2016

La fase inicial de la inversión del CEPF en el hotspot de biodiversidad de las islas del Caribe se basó en el perfil del ecosistema publicado en enero de 2010 conteniendo una estrategia de inversión de cinco direcciones estratégicas. Las tres primeras direcciones estratégicas se enfocaron en intervenciones a nivel de sitio, intervenciones a nivel de corredor y fortalecimiento de la capacidad de la sociedad civil. La cuarta fue dedicada al equipo de implementación regional (RIT). La quinta fue aprobada por separado por el Consejo de Donantes del CEPF para brindar apoyo especial de emergencia a la sociedad civil haitiana para mitigar los efectos del devastador terremoto ocurrido a principios de 2010.

3.2 Resumen de la inversión del CEPF 2010 - 2016

El RIT para las islas del Caribe se estableció en octubre de 2010 para proporcionar un liderazgo estratégico y una coordinación efectiva de la inversión del CEPF en el hotspot. El rol del RIT para las islas del Caribe fue realizado por CANARI, una organización técnica regional sin fines de lucro que ha estado trabajando en las islas del Caribe durante más de 20 años. El RIT fue administrado desde la oficina de CANARI en Trinidad y Tobago, y los miembros del equipo incluyeron tres coordinadores locales basados en los países de mayor prioridad para la inversión del CEPF en la región: República Dominicana, Haití y Jamaica.

Entre enero de 2011 y marzo de 2015, el CEPF y CANARI emitieron siete convocatorias de propuestas, recibiendo un total de 241 cartas de intención: 149 para subvenciones grandes y 92 para pequeñas. De estas se apoyaron 77 proyectos. El RIT promovió deliberadamente oportunidades de subvenciones para organizaciones de la sociedad civil (OSC) locales y regionales, que recibieron el 78 por ciento de todos los fondos otorgados.

3.3 Resumen de impactos

La fase inicial de la inversión del CEPF en el hotspot del Caribe resultó en intervenciones a nivel de sitio. Los beneficiarios del CEPF mejoraron el manejo y protección de 25 ACB, cubriendo 593,967 hectáreas en ocho países, a través del desarrollo, aprobación e implementación de planes participativos de manejo de áreas protegidas que involucraron a las comunidades y usuarios de los recursos. Los beneficiarios del CEPF fortalecieron las capacidades organizativas y técnicas de conservación de los grupos comunitarios y guardaparques. Se establecieron comités de partes interesadas para garantizar la participación activa y efectiva de los usuarios de los recursos y de las comunidades en la toma de decisiones, en colaboración con las instituciones encargadas de las áreas protegidas. Se aumentó la conciencia de las comunidades locales sobre la importancia de la conservación de la biodiversidad y se fortaleció su capacidad para participar de manera significativa en las acciones de conservación y los diálogos nacionales.

La fase inicial de inversión del CEPF en las islas del Caribe apoyó la creación de ocho nuevas áreas protegidas que cubren 111,496 hectáreas en Las Bahamas, República Dominicana y Haití. Estas áreas incluyen parques nacionales terrestres y marinos, reservas municipales y un área protegida privada. Se declaró la primera área protegida privada de República Dominicana y se desarrollaron y difundieron los procedimientos necesarios para implementar el marco legal existente para la declaración de áreas protegidas privadas. También se declaró la primera área protegida municipal en Haití.

La adaptación al cambio climático se integró en las acciones de planificación e implementación de áreas protegidas por primera vez en Jamaica y República Dominicana. Se integró una evaluación de riesgo de cambio climático en los planes de manejo de la subárea de Portland Bight y Hellshire Hills en Jamaica. De manera similar, se incluyó un plan de acción y una estrategia de adaptación al cambio climático en el plan de manejo del Parque Nacional La Humeadora en República Dominicana.

Se desarrollaron mecanismos innovadores de financiamiento para la conservación de la biodiversidad, incluida la venta de las primeras compensaciones de carbono forestal en el Caribe con un esquema de pago por servicios ecosistémicos (PSE), que permite a los pequeños agricultores y productores de cacao en República Dominicana mejorar la producción mientras reforestan sus parcelas con especies nativas. También en República Dominicana se completó una valoración económica de los recursos hídricos para respaldar un sistema de PSE participativo, sentando las bases para el establecimiento de un fondo de agua para la ciudad de Santo Domingo.

Los medios de vida sostenibles se fortalecieron en las comunidades dentro y alrededor de las ACB mediante el desarrollo y promoción de la diversificación de cultivos, los créditos de carbono forestal, el procesamiento de frutas y verduras, el ecoturismo y la apicultura. Ofrecer alternativas económicas viables es clave para reducir la presión humana sobre los ecosistemas críticos, especialmente en los pequeños estados insulares en desarrollo, donde se deben tener en cuenta las necesidades socioeconómicas de las familias que dependen de los recursos naturales para su supervivencia.

El CEPF fortaleció la capacidad de 58 OSC locales y regionales del Caribe mediante el desarrollo de planes estratégicos, planes de recaudación de fondos y manuales financieros, estrategias de comunicación, mejoramiento y actualización de sitios web y sistemas financieros. Se fortalecieron las capacidades en una variedad de áreas, que incluyen el diseño de proyectos y desarrollo de propuestas, el monitoreo y evaluación, las comunicaciones ambientales efectivas y la participación del sector privado. Se fortalecieron las habilidades técnicas en turismo sostenible, recolección y monitoreo de datos de campo, y erradicación y manejo de especies invasoras.

Con el apoyo del CEPF durante la fase inicial de inversión, los beneficiarios construyeron alianzas, apoyaron la creación de redes regionales y asociaciones multisectoriales consolidadas para la biodiversidad trascendiendo las jurisdicciones políticas y las barreras lingüísticas. Por ejemplo, las OSC en República Dominicana fomentaron alianzas estratégicas con empresas locales del sector privado del cemento y la minería para realizar acciones de conservación en la Sierra de Bahoruco. En Jamaica, las partes interesadas locales, nacionales e internacionales se unieron para organizar

una campaña para salvar las islas Goat dentro del sitio de Portland Bight Protected Area, que estaban amenazadas por la propuesta de un puerto de transbordo.

3.4 Lecciones aprendidas de la inversión del CEPF 2010 - 2016

Trabajar en el hotspot de biodiversidad de las islas del Caribe es complicado y costoso debido a la geografía archipelágica y las diferencias en el lenguaje, cultura y sistemas políticos, solo por mencionar algunos desafíos. Las lecciones aprendidas fueron monitoreadas a lo largo de la implementación de la fase inicial de inversión del CEPF. Se realizó una evaluación de mitad de período entre mayo y septiembre de 2013, y los resultados aportaron datos para la segunda mitad de la fase de inversión. La evaluación final se realizó en noviembre de 2015, con consultas de las partes interesadas en República Dominicana, Haití y Jamaica. Las lecciones clave aprendidas de estas dos evaluaciones relevantes para la inversión futura en el hotspot de las islas del Caribe se pueden resumir de la siguiente manera:

1. Fortalecer la capacidad organizativa de un beneficiario paralelamente a la implementación de la subvención fomenta la sostenibilidad a largo plazo de los esfuerzos y el uso eficiente de los fondos.
2. Es importante apoyar los esfuerzos de planificación y fortalecimiento de capacidad para propiciar acciones de conservación efectivas.
3. Fomentar asociaciones estratégicas de la sociedad civil, incluso con el sector público y privado y otros administradores y usuarios de los recursos naturales, mejora los impactos de conservación y garantiza que se cumplan las metas de conservación a largo plazo.
4. Es importante apoyar a la sociedad civil para innovar y probar nuevos enfoques de conservación, especialmente ante un clima cambiante, que exige nuevas respuestas a los desafíos emergentes.
5. La coordinación con otras iniciativas nacionales y regionales ayuda a garantizar una respuesta programática regional estratégica y coordinada para apoyar el trabajo de la sociedad civil en la conservación de la biodiversidad, el cambio climático y los medios de vida rurales sostenibles.

De enero a marzo de 2018, se llevó a cabo una evaluación independiente de las lecciones aprendidas en relación con el RIT de las islas del Caribe. El objetivo de la evaluación fue aportar información para las decisiones de inversión de la siguiente fase de inversión del CEPF en el hotspot, incluso documentando los desafíos y oportunidades encontrados por el RIT, al tiempo que se implementa un programa de subvenciones para involucrar y fortalecer a la sociedad civil en la conservación de la biodiversidad de importancia mundial en el contexto social, político e institucional del hotspot. La evaluación fue realizada por un equipo de consultores de Kiunzi SRL e incluyó un estudio teórico, una encuesta de los beneficiarios y entrevistas con las partes interesadas. El informe completo está disponible en el sitio web del CEPF¹.

La evaluación concluyó que la fase inicial de la inversión de CEPF en el Caribe fue en general relevante, y los objetivos establecidos al inicio del programa se alcanzaron a nivel global. Sin embargo, parte de la estrategia destinada a garantizar la sostenibilidad de la intervención y

¹ https://www.cepf.net/sites/default/files/evaluation_of_lessons_learned_caribbean_islands.pdf

optimizar su impacto no se implementó de manera sistemática y coherente. La comunicación, las asociaciones entre los beneficiarios, el establecimiento de sinergias entre los sectores público y privado, el apalancamiento de fondos y el desarrollo de una dimensión regional entre los beneficiarios no se priorizaron durante la fase inicial del programa. Para aumentar el impacto del programa, estos aspectos de su ejecución deben volver a abordarse en toda su extensión en la siguiente fase.

La evaluación también recomendó que el CEPF brinde un marco regional que debe mejorarse en el caso del Caribe. Esta región está fragmentada en muchos aspectos, y uno de los principales desafíos para la próxima fase será crear conciencia en el Caribe. Se deben establecer fuertes vínculos regionales de la sociedad civil del Caribe, con los donantes, los sectores público y privado, el sector académico y los medios de comunicación.

4. IMPORTANCIA BIOLÓGICA DEL HOTSPOT DE BIODIVERSIDAD DE LAS ISLAS DEL CARIBE

4.1 Introducción

El hotspot de las islas del Caribe es uno de mayores centros mundiales de biodiversidad endémica, resultado de la geografía y el clima de la región: un archipiélago de islas tropicales y semitropicales ricas en hábitats y conectadas tenuemente al continente circundante. Los procesos de dispersión de América del Norte, Central y Sur, África y Europa, los eventos climáticos y las radiaciones in situ de las mismas islas, han dado como resultado una excepcional diversidad de plantas (WWF y IUCN 1997; Caujapé-Castells 2011; Nieto-Blázquez *et al.* 2017). Las biotas de estas islas comparten un carácter "oceánico" marcado por una representación relativamente baja de taxones superiores, pero existe una diversidad extraordinaria dentro de los grupos presentes. La diversidad de vertebrados y el endemismo en el hotspot también son notables (Mittermeier *et al.* 2004).

4.2 Geografía y clima

El hotspot de las islas del Caribe está situado en la placa del Caribe y comprende más de 7,000 islas, islotes, arrecifes y cayos con una superficie terrestre de 230,000 km² distribuidos en 4 millones de km² de mar. Los arcos de islas delinean los bordes este y norte del mar Caribe: una cuenca semicerrada del océano Atlántico occidental, entre Florida al norte y Venezuela al sur. Algunas islas, como Antigua y Barbados, tienen un terreno relativamente plano de origen no volcánico. Otras, como Cuba, La Española y Jamaica, tienen cordilleras escarpadas y elevadas. Las cadenas montañosas más altas se elevan a más de 3000 m sobre el nivel del mar, mientras que las islas bajas alcanzan poco más de 50–60 m sobre el nivel del mar.

El clima en el Caribe es tropical húmedo, pero el clima y las precipitaciones varían con la elevación, el tamaño de las islas y las corrientes oceánicas. El clima es moderado, en cierta medida, por los vientos alisios cálidos y húmedos que soplan constantemente desde el noreste, creando divisiones de bosque húmedo/semidesértico en las islas montañosas. La distribución de las precipitaciones está determinada por el tamaño, la topografía y la posición de las islas en relación con los vientos alisios. Las islas planas reciben un poco menos de lluvia, aunque la lluvia es más predecible. Los períodos de lluvias más intensas se producen a mediados de mayo y en septiembre (aunque con una variación temporal en el hotspot), coincidiendo la "temporada de lluvias" con la temporada de huracanes del verano. Los huracanes se desarrollan sobre el océano durante los meses intermedios y posteriores del año.

4.3 Hábitats y ecosistemas

La geografía, el clima y la gran extensión geográfica del hotspot de las islas del Caribe han dado lugar a una amplia gama de hábitats y ecosistemas, que a su vez sostienen altos niveles de riqueza de especies. Catorce zonas de vida de Holdridge y 16 ecorregiones del World Wildlife Fund (WWF) se han definido en el hotspot. Existen cuatro tipos principales de bosques terrestres: bosques latifoliados húmedos tropicales/subtropicales, bosques latifoliados secos tropicales/subtropicales, bosques coníferos tropicales/subtropicales, y matorrales y matorral xérico

En el ámbito marino, el entorno marino somero de las islas del Caribe forma parte del gran ecosistema marino del mar Caribe, con más de 12,000 especies marinas reportadas y bajas tasas de endemismo en comparación con los ecosistemas terrestres, debido al alto grado de conectividad resultante de la influencia de las corrientes y la migración de las especies (Miloslavich *et al.* 2010). La zona costera contiene muchos ecosistemas productivos y biológicamente complejos, que incluyen playas, arrecifes de coral, lechos de pastos marinos, manglares, lagunas costeras y comunidades de fondo lodoso.

4.4 Diversidad de especies y endemidad

El hotspot de las islas del Caribe aloja alrededor de 11,000 especies de plantas, de las cuales el 72 por ciento son endémicas (Acevedo-Rodriguez y Strong 2007). Entre los vertebrados, el 96 por ciento de 200 especies de anfibios y el 82 por ciento de 602 especies de reptiles del hotspot son endémicos, lo que probablemente se debe a sus bajas tasas de dispersión, en contraste con la mayor movilidad de las aves (26 por ciento de 565 especies) y de los mamíferos (49 por ciento de 104 especies, la mayoría de las cuales son murciélagos) (BirdLife International 2017; IUCN 2017a).

Los datos para las especies marinas están aún incompletos. Las aproximadamente 12,000 especies marinas registradas hasta ahora en el Caribe son una clara subestimación para esta región tropical tan diversa. Los esfuerzos de muestreo, hasta la fecha, han sido fuertemente sesgados hacia ciertos hábitats en aguas costeras poco profundas, particularmente los arrecifes de coral; hay muy poca información disponible sobre los organismos bentónicos por debajo de los 500 m (Miloslavich *et al.* 2010).

4.5 Especies amenazadas a nivel mundial

Dado que únicamente queda el 10 por ciento del hábitat original del hotspot, la mayor parte de la pérdida de hábitat principal ya ha ocurrido. Sin embargo, ante el crecimiento de la población (aunque en desaceleración) y los cambios en los patrones de uso de la tierra, el poco hábitat que queda se encuentra en riesgo tanto por la actividad humana como por los desastres naturales. La biodiversidad del hotspot está en grave riesgo de extinción de especies, incluso por la pérdida de parches relativamente pequeños de hábitat. En términos porcentuales, los anfibios y reptiles se encuentran entre los grupos taxonómicos evaluados más amenazados, con 73 y 31 por ciento, respectivamente (Tabla 4.1).

Tabla 4.1: Diversidad de especies, endemidad y estado de amenaza a nivel mundial en el hotspot de las islas del Caribe

Grupo taxonómico	Especies	Especies endémicas del hotspot	Porcentaje endémico	Especies amenazadas a nivel mundial	Porcentaje amenazado
Mamíferos	104	51	49.0	26	25.0
Aves	565	148	26.2	55	9.7
Reptiles	602	494	82.1	184	30.6
Anfibios	200	191	95.5	146	73.0
Peces óseos	1,538	65	4.2	42	2.7
Peces cartilaginosos	83	-	-	17	20.5
Corales formadores de arrecife	91	-	-	15	16.5
Plantas con semillas	10,948	7,868	71.9	507	4.6
Total	14,134	8,817	62.4	992	7.0

4.6 Servicios ecosistémicos

Si bien se han realizado algunos estudios sobre los servicios ecosistémicos en el Caribe insular, hay mucha menos información disponible sobre los servicios ecosistémicos y ecológicos del hotspot que en otras regiones de las Américas. La información disponible está fragmentada y aún no se ha compilado a escala de hotspot. Todos los ecosistemas del hotspot y, por extensión, muchas de sus ACB, brindan múltiples servicios ecosistémicos. Los principales servicios prestados incluyen el suministro de agua, alimentos y productos forestales no maderables, moderación de eventos hidrometeorológicos extremos, control de la erosión y mantenimiento de la fertilidad del suelo, secuestro y almacenamiento de carbono, recreación y turismo, además de experiencia espiritual y sentido de lugar.

5. RESULTADOS DE CONSERVACIÓN DEFINIDOS PARA EL HOTSPOT DE BIODIVERSIDAD DE LAS ISLAS DEL CARIBE

CEPF invierte en definir los resultados de conservación para identificar un conjunto cuantificable de especies, sitios y corredores que deben conservarse para promover la persistencia a largo plazo de la biodiversidad mundial. Al presentar objetivos cuantitativos, justificables y verificables contra los cuales medir el éxito de las inversiones, los resultados de conservación permiten que los limitados recursos disponibles para la conservación se identifiquen de manera más efectiva y se logre un monitoreo de los impactos a escala mundial. Los resultados de conservación se definen en términos de extinciones evitadas (resultados de especies), áreas protegidas (resultados de sitios) y corredores consolidados (resultados de corredores).

El CEPF define los resultados de las especies como extinciones evitadas a nivel mundial, que se vinculan directamente con las especies amenazadas a nivel mundial utilizando las categorías de la Lista Roja de la UICN: En Peligro Crítico, En Peligro y Vulnerable. Esta definición excluye a las especies con Datos Insuficientes, que se consideran prioritarias para futuras investigaciones pero no necesariamente para la acción de conservación en sí. La base para definir los resultados de las especies para el perfil del hotspot de biodiversidad de las islas del Caribe son las evaluaciones de amenaza mundial contenidas en la *Lista Roja de Especies Amenazadas de la UICN 2017-3* (www.iucnredlist.org), la fuente de datos autorizada del estado de conservación mundial de las especies.

Dado que la mayoría de las especies amenazadas a nivel mundial en el Caribe se conservan mejor protegiendo una red de sitios en los que ocurren, la base para definir los resultados de sitio es el conjunto completo de ACB en el hotspot. Las ACB son sitios de importancia para la persistencia mundial de la biodiversidad. La identificación de las ACB sigue el *Estándar global para la identificación de áreas clave de biodiversidad* (IUCN 2016). Solo siete de los 11 subcriterios se utilizaron para identificar las ACB en el Caribe: especies amenazadas (Criterios A1a-e), especies individualmente restringidas geográficamente (B1) y agregaciones demográficas (D1, solo para algunas aves).

Si bien la protección de una red de sitios puede ser suficiente para conservar la mayoría de los elementos de biodiversidad del Caribe a mediano plazo, la conservación a largo plazo de la biodiversidad a menudo requiere la consolidación de paisajes de sitios interconectados o "corredores de conservación", especialmente en paisajes en las islas más grandes. Los corredores de conservación están anclados en las ACB, y el resto del corredor de conservación comprende áreas con potencial de convertirse en ACB por derecho propio (por medio de manejo o restauración) o áreas que contribuyen a la capacidad del corredor de conservación de apoyar todos los elementos de biodiversidad a largo plazo. Se hizo énfasis en mantener una gama de hábitats en los gradientes ambientales, a fin de mantener procesos ecológicos tales como la migración altitudinal de especies de aves y proporcionar una protección contra los impactos potenciales del cambio climático.

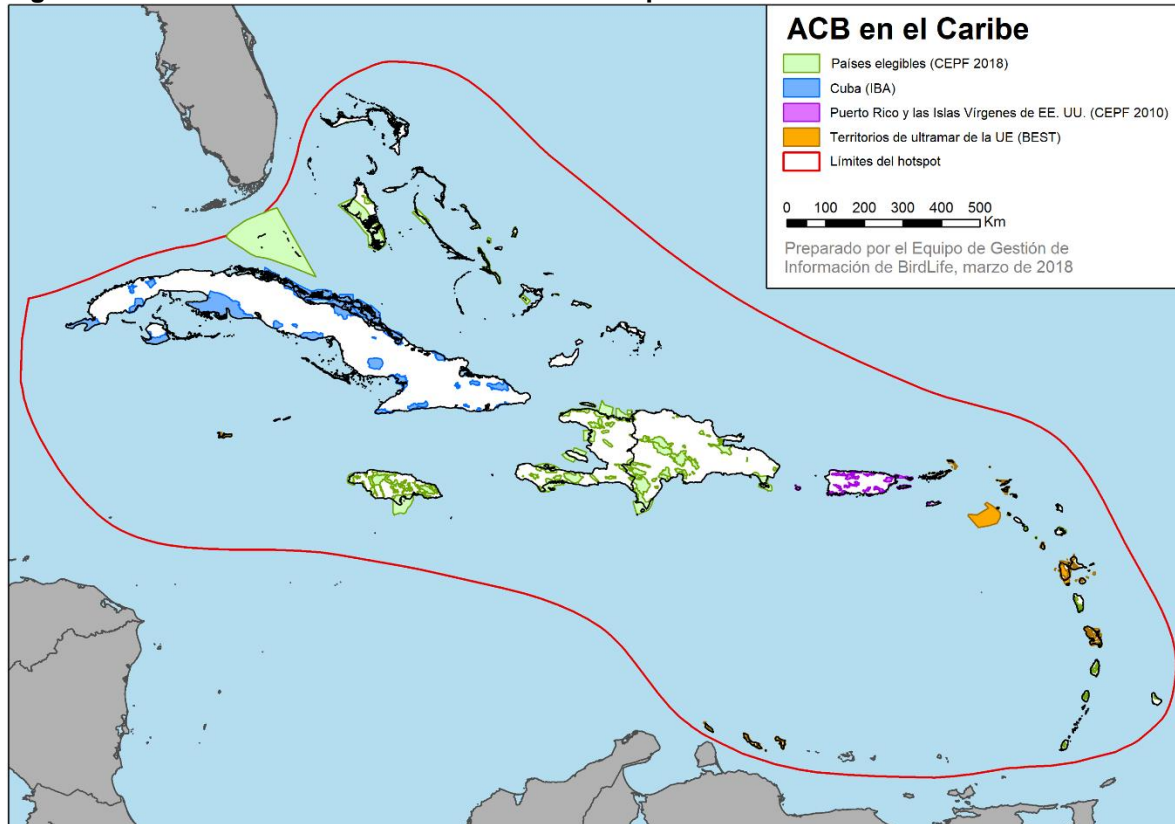
5.1 Resultados de especies

La biodiversidad del hotspot de las islas del Caribe está en grave riesgo de extinción de especies. De los taxones revisados para la preparación del perfil del ecosistema, 992 especies se catalogan como amenazadas globalmente. De las 992 especies amenazadas a nivel mundial en el hotspot de las islas del Caribe, 575 especies se encuentran en países elegibles para recibir fondos del CEPF. Estos comprenden 14 mamíferos, 37 aves, 118 reptiles, 78 anfibios, 33 peces óseos, 16 peces cartilaginosos, 11 corales formadores de arrecife, 258 plantas con flores, siete coníferas y tres cícadas.

5.2 Resultados de sitios

Hasta la fecha, se han identificado un total de 324 ACB en el hotspot de biodiversidad de las islas del Caribe, 167 de las cuales se encuentran en países elegibles del CEPF (Figura 5.1). Estos sitios se identificaron en diferentes momentos utilizando diferentes metodologías. Como resultado, actualmente hay cuatro conjuntos de datos diferentes para las ACB del Caribe: 167 ACB en los países elegibles del CEPF; 91 en países y territorios europeos de ultramar y regiones ultraperiféricas; 28 en Cuba; y 38 en Puerto Rico y las Islas Vírgenes de los Estados Unidos. Los sitios en Cuba y las entidades de ultramar de la UE y Estados Unidos se identificaron antes de que se introdujera el nuevo Estándar ACB (IUCN 2016). En algún momento en el futuro, estas ACB deben ser reevaluadas con respecto al nuevo Estándar de ACB, a fin de resolver su estado global y regional.

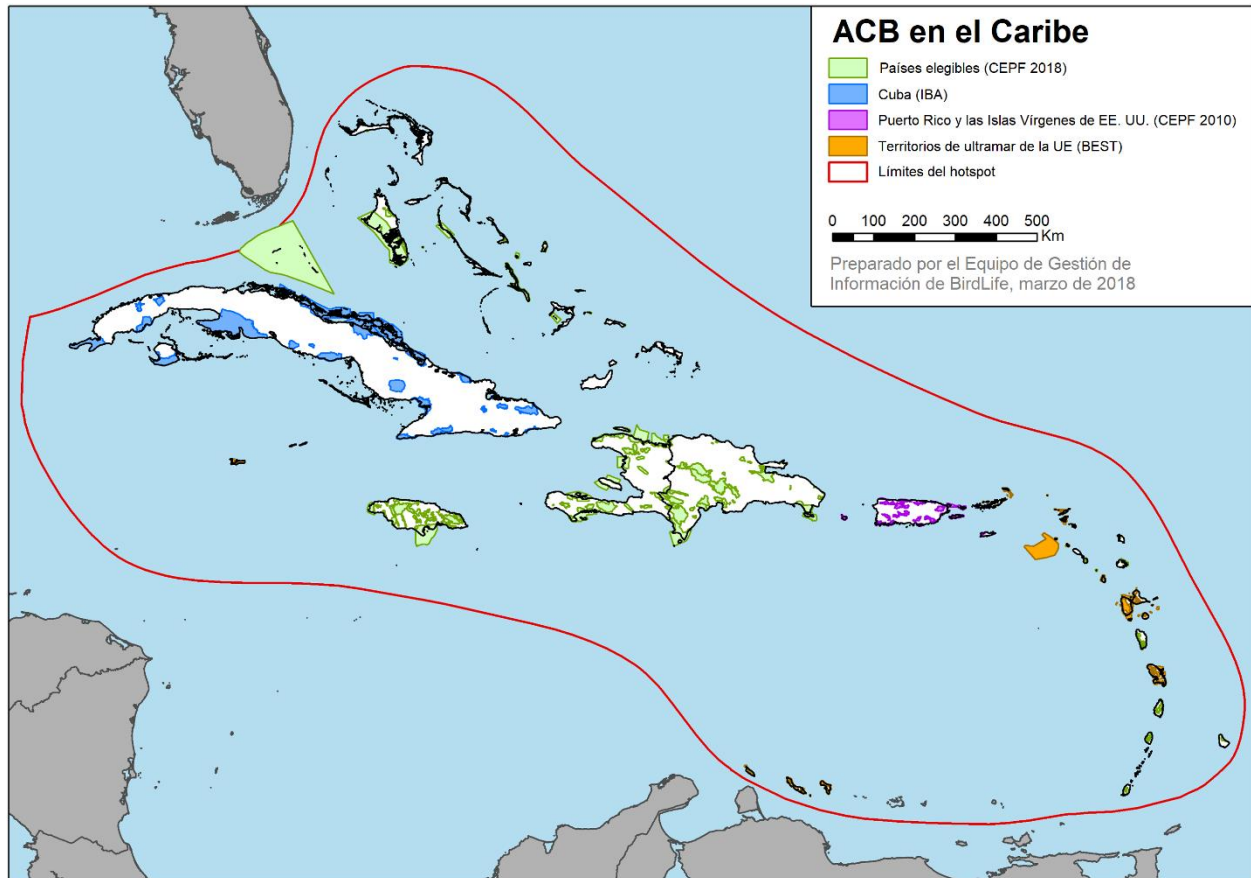
Figura 5.1. Áreas clave de biodiversidad en el hotspot de biodiversidad de las islas del Caribe



5.3 Resultados de corredores

Se han definido un total de siete corredores de conservación que cubren 47 ACB en el hotspot de las islas del Caribe. La conectividad ecológica dentro de las cuencas hidrográficas recibió un fuerte énfasis debido a la importancia de mantener los flujos de bienes y servicios ecosistémicos y los vínculos con el manejo de la tierra, el agua, los bosques, la biodiversidad y los recursos costeros, que potencialmente contribuyen a los medios de vida sostenibles y la resiliencia climática así como a reducir la pobreza. Los corredores de conservación se encuentran en cinco países, y uno de ellos es compartido por Haití y República Dominicana (Figura 5.12).

Figura 5.12 Corredores de conservación del CEPF en el hotspot de biodiversidad de las islas del Caribe



6. AMENAZAS A LA BIODIVERSIDAD EN EL HOTSPOT

6.1 Amenazas

La biodiversidad terrestre en el hotspot se ha visto afectada por los seres humanos desde la primera llegada de personas al Caribe hace unos 6000 a 7000 años. Sin embargo, los impactos negativos aumentaron sustancialmente después de la llegada de los europeos a partir de finales del siglo XV, y se han incrementado en los últimos 50 años debido al rápido crecimiento poblacional y de las economías insulares en la región (Brooks *et al.* 2002).

Las principales amenazas prioritarias para la biodiversidad terrestre del Caribe insular, basadas en una revisión de las amenazas a las 992 especies amenazadas a nivel mundial del hotspot son: sobreexplotación de los recursos biológicos; destrucción y fragmentación del hábitat debido a la agricultura/acuicultura, desarrollo urbano, turístico e industrial/comercial; depredación y competencia por especies exóticas invasoras (y otras especies problemáticas); y, cada vez más, el cambio climático/eventos climáticos severos (IUCN 2017b).

La contaminación es una amenaza importante para el ambiente marino en el hotspot (CEP 2003). Si bien la contaminación y la sedimentación representan una amenaza para los ecosistemas de agua dulce, también afectan grandemente al ambiente marino. Dado el tamaño relativamente pequeño de la mayoría de las islas del Caribe, la contaminación de fuentes terrestres tiende a terminar en las aguas costeras. La sedimentación y los contaminantes que fluyen río abajo afectan la calidad del agua costera, sofocan los corales, matan peces y reducen el valor turístico y recreativo de las playas en muchos países.

El uso no sostenido de los limitados y, a menudo, decrecientes, recursos biológicos es la principal amenaza para la biodiversidad en el hotspot de las islas del Caribe. El uso no sostenido se ha identificado como una amenaza para el 29 por ciento de las especies amenazadas a nivel mundial en el hotspot. Las principales actividades que entran en esta categoría de amenaza en el hotspot incluyen: extracción de madera; recolección excesiva de leña (especialmente carbón de leña); colecta de plantas para la horticultura; caza insostenible y recolección de huevos para alimentación o deporte; y captura de animales para el comercio de mascotas y acuarios.

La expansión e intensificación de la agricultura y la acuicultura es una amenaza identificada para el 28 por ciento de todas las especies amenazadas a nivel mundial en el hotspot. El descombro a gran escala de tierra para la agricultura, principalmente plantaciones de caña de azúcar en elevaciones más bajas, comenzó en el siglo XVI, poco después de que comenzara la colonización europea, y se incrementó durante los siglos XVIII y XIX, lo que llevó a una deforestación generalizada en toda la región (la madera se utiliza para construcción y combustible en los ingenios de azúcar). El aumento posterior de los nuevos mercados de exportación agrícola condujo a nuevos períodos de intensa deforestación, como durante y después del auge bananero de los años 70 y 80 en las Islas de Barlovento. Las amenazas agrícolas recientes a los bosques de montaña provienen de la extensión de las plantaciones de cacao, café y tabaco. El abandono del azúcar (y otros cultivos importantes, como el algodón, en algunas islas) debido al cambio de las condiciones económicas o la reducción de la fertilidad del suelo a menudo resultó en la transformación a pastizales y en un gran aumento de la producción ganadera.

Las especies exóticas invasoras (EEI) representan una amenaza para el 19 por ciento de las especies amenazadas a nivel mundial del hotspot, especialmente las especies endémicas. Las EEI más dañinas en las islas son típicamente los vertebrados terrestres, como las cabras, gatos silvestres, cerdos y ratas. Al igual que en otras islas, los hábitats caribeños son vulnerables a los impactos de las especies invasoras, debido a las poblaciones generalmente reducidas de las especies nativas, los efectos evolutivos del aislamiento y la liberación de especies introducidas sin enemigos naturales (Kairo *et al.* 2003). La expansión de las EEI se ve facilitada en el Caribe por la dependencia de importaciones en la región, el alto grado de exposición a fenómenos meteorológicos extremos y la multiplicidad de vías que las especies exóticas pueden utilizar para llegar a las islas.

Las enfermedades infecciosas emergentes son una amenaza recientemente reconocida para la biodiversidad a nivel mundial y en el Caribe. La quitridiomycosis en anfibios es un ejemplo notable de esta amenaza (Daszak *et al.* 2000). Causada por el hongo quitridio *Batrachochytrium dendrobatidis* recientemente descrito, la quitridiomycosis es una enfermedad que puede conducir a la extinción de poblaciones y especies de anfibios (Skerratt *et al.* 2007, Chenga *et al.* 2011). En el Caribe, se sabe que el hongo quitridio anfibio ocurre en las islas de Puerto Rico, Española, Dominica, Cuba y Montserrat. La enfermedad ha sido implicada en el declive de los pollos de montaña en Dominica y Montserrat, y se sospecha la posible extinción de tres especies en Puerto Rico (Burrowes *et al.* 2004, Díaz *et al.* 2007).

La pérdida de hábitat para el desarrollo residencial y comercial se ha identificado como una amenaza para el 17 por ciento de todas las especies amenazadas a nivel mundial en el hotspot. El considerable crecimiento de la población y las economías en la mayoría de los países del Caribe en los últimos 50 años se ha visto acompañado de extensos desarrollos urbanos industriales y comerciales e infraestructura asociada. Lo anterior ha llevado a la destrucción y degradación de enormes áreas de hábitat natural, transformando el paisaje y el carácter de muchas islas del Caribe. La mayor preocupación ha sido el enorme e incontrolado crecimiento del turismo en la región del Caribe, con la construcción generalizada de hoteles, puertos y desarrollos asociados, especialmente a lo largo de las costas con playas de arena blanca y arrecifes de coral en alta mar, lo que a menudo resulta en erosión de las playas y otros impactos profundos (UNEP RCU 2001, UNEP 2004b).

Si bien se acepta que el cambio climático ha afectado de manera adversa a la biodiversidad a nivel genético, de especies y ecosistemas, y continuará haciéndolo, no existe una comprensión plena del alcance de los cambios climáticos que ya están afectando a las especies y ecosistemas en el hotspot de las islas del Caribe. Aunque el cambio climático se ha identificado como una amenaza para solo el 9 por ciento de las especies amenazadas en el hotspot, se espera que, con el tiempo, se reconozca como una amenaza mayor a la biodiversidad en el hotspot. El cambio climático interactúa con otras amenazas para aumentar la vulnerabilidad de las especies y ecosistemas

También se ha producido una gran pérdida de hábitats naturales debido a las actividades mineras en algunos países. Esto es más notable en Jamaica, donde se han perdido áreas significativas, particularmente de bosques nativos en el centro del país, debido a la extracción de bauxita y piedra caliza; amenazando también algunos bosques húmedos bastante prístinos en zonas de piedra caliza. La minería de bauxita también ha ocurrido en Cuba y la Española, aunque el níquel, cobalto, hierro y cobre son los principales productos mineros de Cuba.

6.2 Causas medulares y barreras

Existe una mezcla compleja de factores socioeconómicos, políticos, culturales y ambientales interactivos que impulsan el cambio ambiental y amenazan la biodiversidad en el Caribe insular. Los principales son el aumento de la población y del consumo de materiales, la pobreza y el acceso desigual a los recursos, la vulnerabilidad económica y ambiental inherente de las islas a las fuerzas externas, como los cambios en los regímenes de comercio mundial y el cambio climático. Algunos de estos, como la pobreza, son problemas locales o nacionales, mientras que otros, como el cambio climático, requieren atención a nivel mundial para resolverlos.

A un nivel fundamental, muchas tendencias que afectan la biodiversidad y los ecosistemas en el Caribe insular reflejan la poca tierra disponible para un número cada vez mayor de usuarios. Las islas del Caribe tienen algunas de las densidades poblacionales más altas del mundo, y todos los países están experimentando rápidas tasas de urbanización y migración de las zonas rurales a las urbanas. Estos cambios demográficos han aumentado la concentración de personas en áreas ecológicamente sensibles, especialmente en zonas costeras y laderas de montañas, lo que ha provocado una grave degradación ambiental en algunos países.

Junto con el aumento de la población, muchos países de la región han visto un aumento en el PIB y en los ingresos promedio en las últimas décadas, con el aumento de una clase media que ha generado demanda de bienes y estilos de vida del mundo desarrollado. Junto con el aumento del comercio, que ha aumentado la incidencia y el riesgo de introducción de EEI, el cambio en los patrones de consumo ha llevado a una mayor presión sobre la tierra para vivienda y desarrollo urbano, así como para los servicios ambientales, en particular la energía y el agua potable. En el caso del agua, especialmente la provisión confiable de agua limpia, la demanda está excediendo la capacidad del suministro natural. Esto se debe en parte a las enormes demandas del sector agrícola y del turismo y a la reducción de la oferta, calidad y confiabilidad como resultado de la conversión del bosque y la contaminación y erosión del suelo en las cuencas hidrográficas.

Aunque la mayoría de los países del Caribe se consideran de ingresos medios o altos, existen altos niveles de inequidad económica en algunos países. Las personas pobres en el Caribe a menudo dependen directamente de los recursos naturales, pero a menudo se ven obligadas a usarlos de manera no sostenible debido a las necesidades inmediatas de supervivencia. En consecuencia, la pobreza se considera una causa fundamental de la pérdida y degradación de la biodiversidad y los ecosistemas en muchas de las islas. La falta de propiedad legal de la tierra y acceso a la tierra y los recursos son dos de los determinantes clave de la pobreza en el Caribe. Además, los grupos e individuos pobres tienen poca voz en la toma de decisiones y tienen menos derechos, y con frecuencia son desplazados o despojados por las estructuras de poder existentes y los intereses creados. El control sobre los recursos naturales y su uso ha estado, y sigue estando, en manos de los ricos y poderosos, incluidos los gobiernos. En consecuencia, los agricultores pobres y las comunidades rurales tienen pocas alternativas aparte de descombrar los bosques remanentes para cultivos de subsistencia en tierras marginales propensas a la erosión o la sobreexplotación de los recursos naturales. Debido a su dependencia en la biodiversidad y los servicios ecosistémicos, los más afectados por la degradación ambiental suelen ser los habitantes pobres de las zonas rurales.

Hay varias limitaciones que deben superarse para abordar las amenazas ambientales descritas anteriormente y lograr una conservación más efectiva de la biodiversidad y los servicios ecosistémicos. Las principales consultas identificadas en el perfil del ecosistema fueron: planificación deficiente del uso de la tierra; capacidad limitada y recursos financieros para la conservación de la biodiversidad y la gestión ambiental; falta de conciencia y comprensión de la importancia de la biodiversidad y los servicios ecosistémicos; intereses creados, corrupción y falta de voluntad política; políticas y legislación débiles e ineficaces; ineficiencia en los marcos institucionales, redes y colaboración; inadecuada participación pública en los procesos de toma de decisión; limitado conocimiento técnico y científico y poca disponibilidad de información.

7. CONTEXTO SOCIOECONÓMICO

Si bien las islas del Caribe son, en cierta medida, cultural, política, económica y socialmente diversas, existen aspectos comunes notables en la historia, la cultura y la composición étnica. Estos incluyen una historia de colonización europea que condujo a la dominación del sistema de plantaciones y la creación de sociedades criollas basadas en la eliminación desde un inicio de los pueblos indígenas y la importación de mano de obra esclava y de servidumbre con trabajo forzado. Las culturas caribeñas surgieron de una mezcla de tradiciones de varias sociedades y continentes. La región es étnicamente diversa, con un gran número de personas de ascendencia africana y algunas poblaciones indígenas amerindias relativamente pequeñas (Brown *et al.* 2007).

El modelo de desarrollo del Caribe impulsado por la infraestructura se realiza a expensas de la biodiversidad (Comisión Económica para América Latina y el Caribe 2015, UNEP 2016b). Esto está en desacuerdo con el alto nivel de dependencia de los países del Caribe en las actividades económicas basadas en los recursos naturales, como la pesca, la agricultura y el turismo. Si bien la base de recursos naturales es de gran importancia económica en el hotspot, el valor de los servicios ecosistémicos todavía no se incorpora a la planificación del desarrollo, y en general existen pocos instrumentos económicos en todo el Caribe que promueven la conservación de la biodiversidad.

7.1 Demografía humana e impacto ambiental

En 2016, la población regional era de aproximadamente 38 millones. Las poblaciones han aumentado significativamente en los últimos 40 años en la mayoría de los países, aunque la tasa de crecimiento ha disminuido. Se proyecta que la población de la región aumentará ligeramente para 2050, aunque con diferencias entre los países. Se espera que algunos tengan un crecimiento poblacional significativo, por ejemplo, Haití y República Dominicana, mientras que se predice que otros experimentarán una disminución, por ejemplo, Cuba (Population Reference Bureau 2008). Las áreas urbanas están creciendo más rápido en el Caribe que en cualquier otro lugar del mundo. Al comienzo del milenio, el 62 por ciento de la población vivía en zonas urbanas. Se prevé que esta proporción alcance el 75 por ciento para 2025 (United Nations, Department of Economic and Social Affairs, Population Division 2014).

7.2 Temas políticos, económicos y sociales

Existe una amplia variación en los sistemas políticos en el Caribe, debido en parte a las afiliaciones coloniales anteriores o actuales. La mitad de las islas en el hotspot son países o territorios de ultramar o regiones ultraperiféricas de Francia, los Países Bajos, el Reino Unido o los Estados Unidos, mientras que la otra mitad son estados soberanos.

Las economías pequeñas y abiertas de las islas del Caribe son vulnerables a los choques externos, como los desastres naturales, los precios fluctuantes de los productos básicos en el mercado mundial y la volatilidad en el sector del turismo, un sector importante que genera ingresos en la mayoría de los países. Sobre la base del ingreso nacional bruto per cápita, todos los países del hotspot están clasificados como de ingresos altos o medio altos por el Banco Mundial, excepto Haití, que se clasifica como de bajos ingresos.

Las economías caribeñas dependen en gran medida del comercio exterior. La pérdida de acuerdos comerciales preferenciales y no recíprocos como parte de las recientes medidas de globalización ha contribuido a la disminución del sector agrícola tradicional en la región y al aumento de la competencia en el mercado internacional. El crecimiento económico regional se desaceleró durante y después de la crisis económica mundial de 2008/09, y se combinó con reducciones en la asistencia extranjera para el desarrollo y la inversión privada. Las medidas de estímulo implementadas por los países han incluido iniciativas de construcción a corto plazo que pueden degradar los hábitats y afectar la biodiversidad.

Varios países elegibles del CEPF en el hotspot continúan siendo agobiados por altos niveles de deuda. Barbados y Jamaica, por ejemplo, tienen tasas de deuda a PIB superiores al 100 por ciento (Caribbean Development Bank 2016). Las obligaciones de servicio de la deuda limitan el espacio fiscal para la inversión económica y social, incluida la inversión en la base de recursos naturales.

Los participantes en las consultas nacionales destacaron los vínculos entre los medios de vida sostenibles y la conservación de la biodiversidad en el hotspot. Si bien los pobres son particularmente vulnerables a la degradación ambiental, la pobreza también impulsa el uso no sostenible de los recursos, como el uso de carbón forestal o de leña del manglar como combustible, o la invasión de áreas en las cuencas y áreas boscosas para convertirlas a tierras agrícolas.

La pobreza tiene una dimensión de género en la región, donde los hogares encabezados por mujeres son más pobres que los hogares encabezados por hombres y hay una mayor prevalencia de pobreza entre las mujeres que entre los hombres (Rawwida Baksh and Associates 2016). Ha habido poca investigación sobre los roles de género y el uso y manejo de los recursos naturales en el Caribe. Sin embargo, las mujeres están involucradas en sectores productivos que dependen de los recursos naturales, como la agricultura y la pesca, y, por lo tanto, se ven afectadas por las amenazas ambientales sobre estos sectores.

Si bien el sector privado del Caribe incluye actores nacionales, regionales y multinacionales, se compone principalmente de pequeñas y medianas empresas de propiedad local que operan en ciudades pequeñas y medianas y carecen de fuertes vínculos con la economía global (The Economist Intelligence Unit Limited 2015). Muchas de las grandes empresas del sector privado en la región han establecido fundaciones caritativas y sin fines de lucro como un vehículo para las donaciones corporativas en los países y comunidades donde operan. La mayoría de estas fundaciones corporativas orientan sus donaciones hacia temas sociales (educación, salud, etc.), aunque algunas tienen un enfoque ambiental.

Los esfuerzos para involucrar al sector privado en los esfuerzos de conservación en toda la región han tenido diferentes grados de éxito. Durante la fase inicial de la inversión del CEPF, siete proyectos en Antigua y Barbuda, República Dominicana y Haití resultaron en colaboraciones exitosas con el sector privado, con una mayor participación en República Dominicana. Los esfuerzos para involucrar a la industria del turismo han tenido mayor resultado a nivel muy local. Algunos intereses turísticos han hecho del financiamiento de la conservación una parte importante de sus actividades de RSC. Los hoteles más pequeños orientados a la aventura y recreación al aire libre, por ejemplo, han apoyado la conservación de los recursos de los que dependen. Las empresas

ecoturísticas de pequeña escala y administradas por la comunidad están ahora operando en varios países.

Hay varios ejemplos de apoyo del sector privado para iniciativas ambientales fuera del sector turístico. La Coalición Río en República Dominicana se formó en 2015 para estimular la participación y la inversión del sector privado en la limpieza y rehabilitación de los ríos Ozama e Isabela, altamente contaminados, que fluyen a través de la ciudad de Santo Domingo.

7.3 Sectores económicos clave

El turismo es el principal motor económico en la mayoría de las economías caribeñas, ya que ha sustituido a la agricultura, que ha sufrido una disminución general constante desde la década de los sesenta. La contribución total de los viajes y el turismo al PIB fue de USD 56.4 mil millones (14.9 por ciento del PIB) en 2016 (WTTC 2017a). En algunos países, la contribución total del turismo al PIB supera el 80 por ciento. Visto únicamente en términos de contribución al PIB y al empleo, el desarrollo del turismo puede considerarse un éxito para la región. Sin embargo, el sector ejerce presión sobre la base misma de los recursos naturales de la que depende y los mecanismos existentes para capturar las rentas económicas o los pagos del sector canalizan relativamente poco a la conservación. El turismo masivo del Caribe depende en gran medida de las zonas costeras y marinas, y la concentración de la infraestructura y las actividades turísticas costeras, ejerce presión sobre los hábitats costeros. La industria también impone una gran demanda de recursos de agua dulce y energía y genera grandes cantidades de residuos sólidos y líquidos.

Se ha dado un impulso hacia el desarrollo del ecoturismo y los productos de turismo de naturaleza y patrimonio basados en la comunidad en varios países del hotspot, aunque esto se ha hecho como parte de los movimientos para diversificar el producto turístico, y no para promover cambios fundamentales hacia modelos más sostenibles. Sin embargo estas formas de turismo pueden ser una forma de fomentar la administración de los recursos naturales dentro de las comunidades. Dentro del sector, parece haber una creciente preocupación por la sostenibilidad y las buenas prácticas ambientales, particularmente frente al cambio climático.

El papel del sector agrícola en el Caribe ha disminuido durante décadas, y su contribución al PIB de la región se redujo de 11.1 por ciento en 1990 a un promedio de 4.3 por ciento en el 2000. Además de la falta de competitividad, el sector enfrenta una pérdida del acceso a los mercados europeos preferenciales y una creciente demanda de los consumidores por alimentos importados. El porcentaje de superficie de tierra agrícola en el hotspot se ha mantenido relativamente constante desde 2009. El abandono de las tierras agrícolas está llevando a una tendencia de aumento de la cobertura forestal (aunque de bosque secundario) en algunos países (FAO 2014a).

A pesar de que el sector forestal en el Caribe insular es pequeño, puede ser importante a nivel local. La mayoría de las islas dependen en gran medida de las importaciones para cumplir con sus necesidades de papel, madera aserrada y paneles de madera. La contribución económica del sector forestal al PIB es, por lo tanto, también relativamente pequeña y fluctúa entre 0 y 1.6 por ciento dentro de los países del hotspot.

La minería y la explotación de canteras son una fuente importante de divisas para algunos países del hotspot, especialmente Cuba, República Dominicana y Jamaica. Las preocupaciones sobre los impactos negativos de las actividades mineras y de canteras, en particular la explotación a cielo abierto de bauxita, sobre la salud humana, las comunidades y el ambiente están creciendo.

El uso de energía per cápita es alto en el Caribe. Debido al desarrollo limitado de otras fuentes, el 90 por ciento de toda la energía utilizada en la región proviene del petróleo, la mayor parte del cual se importa a un alto costo. Las energías renovables representan solo el 8 por ciento de la combinación de energía para la región, en comparación con el 20 por ciento a nivel mundial (UNDP 2016b). Sin embargo, los países del hotspot están avanzando para aumentar su uso de energías renovables. Aruba, por ejemplo, tiene la meta de estar libre de combustibles fósiles para 2020.

8. CONTEXTO POLÍTICO DEL HOTSPOT

La protección y manejo de la biodiversidad en el Caribe se lleva a cabo a través de un sistema de marcos políticos, legislativos e institucionales de múltiples capas y escalas. La acción a nivel nacional se basa y complementa con las iniciativas y marcos regionales e internacionales.

8.1 Marcos y acuerdos internacionales

Los países elegibles del CEPF en el hotspot son signatarios de varios acuerdos ambientales multilaterales que guían la acción mundial, regional y nacional en temas ambientales. Estos incluyen el Convenio sobre Diversidad Biológica (CDB) y la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC). Existen políticas y acuerdos regionales que influyen directa e indirectamente en el manejo de la biodiversidad, como el Protocolo de la Convención de Cartagena sobre Áreas Especialmente Protegidas y Vida Silvestre (SPAW). Treinta y dos áreas protegidas en el hotspot han sido incluidas en la lista del Protocolo SPAW, seis de las cuales se encuentran en países elegibles del CEPF.

Los países del Caribe, como muchos otros países en desarrollo, han tenido dificultades para cumplir con sus obligaciones de acuerdos ambientales multilaterales debido a la falta de capacidad para abordar los problemas científicos y técnicos emergentes y cada vez más complejos (CARICOM n.d.). El Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) y la Secretaría de CARICOM han respondido a este desafío con el Centro del Caribe del Programa para el Desarrollo de Capacidades Relacionadas con los Acuerdos Ambientales Multilaterales.

8.2 Marcos regionales institucionales, políticas e iniciativas

Las agrupaciones regionales clave incluyen CARICOM, la Organización de Estados del Caribe Oriental (OEEO) y la Asociación de Estados del Caribe (AEC). Las secretarías y los institutos técnicos de estas asociaciones administran proyectos y políticas regionales que abordan los problemas de biodiversidad. El Caribbean Community Climate Change Centre (CCCCC) en Belice es la institución de CARICOM encargada de coordinar la respuesta de la región del Caribe al cambio climático. No existe un organismo intergubernamental regional específico responsable de la biodiversidad en la forma en que existe una organización regional dedicada al cambio climático. Sin embargo, varias agencias regionales desempeñan un papel clave en el manejo de los recursos naturales y la biodiversidad en el Caribe. Los mandatos de CARICOM y OEEO incluyen compartir recursos humanos y proporcionar experiencia técnica a países donde no existen conjuntos de habilidades específicas. En algunos casos, las agencias regionales actúan como intermediarios entre los financiadores internacionales y las partes interesadas nacionales. Varios proyectos multinacionales son gestionados por estas organizaciones regionales.

Los desafíos asociados con las agencias regionales del hotspot incluyen la superposición de mandatos y, a veces, redundancia en proyectos y programas. Las agencias regionales también han sido criticadas por su bajo nivel de participación de la sociedad civil. A nivel de proyecto, el compromiso es principalmente con agencias gubernamentales nacionales en lugar de con la sociedad civil. Donde ocurre el compromiso con la sociedad civil, generalmente se encuentra en el punto de implementación, a menudo con la sociedad civil como beneficiario, en lugar de como

participante en la etapa estratégica de conceptualización y diseño. Hay margen para mejorar la coordinación entre las iniciativas regionales, así como una mayor participación de la sociedad civil para una mejor gestión de los recursos de biodiversidad de la región.

8.3 Políticas, estrategias, planes y marcos institucionales a nivel nacional

El contexto político e institucional para el manejo de las áreas protegidas en el hotspot está cambiando, pero aún existen desafíos que impiden el avance de los esfuerzos. Todos los países elegibles del CEPF tienen marcos institucionales establecidos, con fundamentos legales, para la gestión de áreas protegidas. Sin embargo, el panorama institucional puede ser complejo, ya que muchas entidades tienen autoridad sobre las áreas protegidas y hay pocos mecanismos de coordinación global, especialmente a nivel operativo.

Los países han establecido diferentes categorías, normas y nomenclaturas para sus áreas protegidas, pero muchos han tratado de utilizar las categorías de áreas protegidas establecidas por la UICN. Los sistemas nacionales de áreas protegidas en el hotspot incluyen Sitios de Patrimonio Mundial de la UNESCO y Reservas de la Biosfera, así como Humedales de Importancia Internacional designados en virtud de la Convención Ramsar.

La mayoría de los países del hotspot ahora han definido sistemas de áreas protegidas. La gestión activa no siempre acompaña la protección bajo los marcos nacionales, y la implementación de los planes maestros de áreas protegidas (y planes de manejo a nivel de sitio) se ha visto obstaculizada por una combinación de falta de recursos, capacidad y voluntad política (Brown *et al.* 2007).

La extensión de las áreas marinas y terrestres bajo protección formal en los países elegibles del CEPF en el Caribe ha aumentado en aproximadamente 7 millones de hectáreas desde 2009. De esa cifra, la fase inicial de la inversión del CEPF contribuyó a colocar 111,496 hectáreas bajo protección nueva o ampliada.

La mayoría de las áreas protegidas en los países elegibles del CEPF son públicas, y han sido declaradas a nivel nacional. Sin embargo, la fase inicial de inversión del CEPF ayudó a demostrar evidencia del concepto de disposiciones dentro del marco de políticas para descentralizar las áreas protegidas apoyando la declaración de la primera área protegida privada en República Dominicana y la primera reserva municipal en Haití.

También se han dado avances legislativos e institucionales en varios países elegibles del CEPF desde 2009. El FMAM ha sido fundamental para respaldar el desarrollo de marcos de políticas y marcos institucionales en los países del hotspot. Las inversiones actuales en Dominica, San Cristóbal y Nieves y San Vicente y las Granadinas están ayudando a ampliar la protección, fortalecer la gestión y abordar las deficiencias legales y reglamentarias. Un proyecto del FMAM para establecer un sistema nacional de áreas protegidas financieramente sostenible en Haití, que finalizó en 2014, ayudó a poner en funcionamiento la agencia nacional de áreas protegidas (ANAP) y desarrollar su capacidad técnica (Lefebvre 2017).

Sin embargo, esta multiplicidad de políticas, leyes y jurisdicciones puede resultar en acciones inconexas, en lugar de un enfoque más holístico requerido por los ecosistemas interconectados de estos pequeños estados insulares. Una mejor planificación del uso de la tierra es esencial para la racionalización de los recursos dados los conflictos de intereses que ocurren en la zona. Otras deficiencias incluyen brechas en los marcos regulatorios, por ejemplo, para las evaluaciones de impacto ambiental (EIA), evaluaciones ambientales estratégicas, mecanismos de financiamiento y caza, así como la falta de cumplimiento de la legislación existente.

9. CONTEXTO DE LA SOCIEDAD CIVIL

La sociedad civil caribeña es heterogénea: las organizaciones tienen una amplia gama de intereses y mandatos, múltiples agendas y diferentes niveles de capacidad. Hay poca coherencia en todo el sector y relativamente pocos foros en los que las OSC, en particular las organizaciones no gubernamentales (ONG), se involucren entre sí en torno a los temas, países y lenguajes. Es difícil obtener información y datos precisos o incluso estimaciones razonables sobre el tamaño y el alcance de la sociedad civil del Caribe (Webson 2010, Bowen 2015).

9.1 Actividad de la sociedad civil en la esfera ambiental

Un ejercicio rápido de mapeo de las OSC en el hotspot identificó 379 organizaciones locales, nacionales, regionales e internacionales sin fines de lucro, no gubernamentales y académicas que trabajan en temas ambientales y de conservación (incluso en los sectores productivos de pesca, agricultura y ecoturismo) en los países elegibles del CEPF. Si bien el mandato principal de todas estas organizaciones puede no ser el manejo de recursos naturales o la conservación de la biodiversidad, todas están involucradas en actividades que apoyan o se superponen con dichas áreas. Por ejemplo, varias organizaciones trabajan en el desarrollo socioeconómico de las comunidades rurales y, en ese contexto, promueven estrategias de subsistencia alineadas con el uso sostenible de los recursos naturales. Estas estrategias incluyen la agrosilvicultura y la apicultura en las zonas de amortiguamiento de las áreas protegidas y la lucha contra la tala no sostenible del manglar.

El principal tipo de organización identificada en el ejercicio de mapeo fueron las ONG. Si bien las ONG son las más representadas, hay muchas organizaciones comunitarias y usuarios de recursos (pescadores, agricultores, apicultores, operadores de excursiones y de buceo) en el hotspot. Sin embargo, es importante tener en cuenta que solo un subconjunto de estas organizaciones está activo en los sitios priorizados para la nueva fase de inversión del CEPF. También es importante tener en cuenta que algunos de esos grupos se mueven dentro y fuera de la actividad, según la disponibilidad de fondos y la capacidad institucional en un momento dado.

Todos los países del hotspot tienen al menos una ONG con una misión que incluye la conservación de la biodiversidad o temas relacionados, y muchas tienen responsabilidades de manejo en las áreas protegidas. El ejercicio de mapeo identificó 145 ONG nacionales y regionales, de las cuales 137 son nacionales y trabajan a nivel nacional o de sitio. Los resultados del ejercicio rápido de mapeo sugieren que el trabajo de la mayoría de las ONG ambientales se orienta hacia la operatividad (enfoque en el diseño e implementación de actividades relacionadas con el manejo de sitios y/o especies, medios de vida sostenibles, desarrollo comunitario, medio ambiente, educación, etc.) en lugar de promoción (enfoque en influir sobre las políticas y prácticas de los gobiernos o instituciones), a pesar de que muchos grupos parecen participar en una combinación de iniciativas operativas y de promoción.

El trabajo operativo de las ONG incluye la gestión basada en el sitio, y algunas organizaciones trabajan a gran escala. El Bahamas National Trust, por ejemplo, administra todo el sistema de parques nacionales de Las Bahamas (33 parques nacionales, que cubren más de 800,000 hectáreas).

El Jamaica Conservation and Development Trust de Jamaica administra el sitio de Blue and John Crow Mountains National Park/Protected National Heritage de 49,520 hectáreas.

Más ONG operan a nivel nacional que a nivel regional en todo el hotspot. Durante la fase inicial de inversión del CEPF en el hotspot, se formó una nueva red ambiental regional, Nature Caribé, a partir de un proyecto para fortalecer la creación de redes entre los miembros de las OSC del Comité Regional del Caribe de la UICN, con la intención de llenar un vacío en la política de colaboración, influencia y acción.

Las ONG internacionales (ONGI) desempeñan un papel importante en la canalización de recursos a los grupos nacionales y locales: poco más de las tres cuartas partes de las OSC encuestadas dijeron que habían sido financiadas por y a través de ONG internacionales en los últimos tres años. El tipo de apoyo proporcionado por las ONGI varía pero generalmente se dirige hacia la implementación de proyectos. Sin embargo, algunas organizaciones indígenas del Caribe están preocupadas por lo que perciben como comportamiento depredador y competencia por los recursos de los donantes de parte de algunas ONG externas. Las políticas y prácticas de las ONGI pueden tener un impacto negativo en las ONG indígenas al interrumpir las operaciones, agotar la capacidad y distraer o redirigir el enfoque. Las alianzas no siempre son equitativas.

Las organizaciones comunitarias han desempeñado un papel cada vez más importante en la conservación de la biodiversidad en el Caribe. Estos grupos pueden organizarse en torno a una actividad comercial o productiva como la agricultura o la pesca y pueden beneficiar, directa o indirectamente, la conservación (por ejemplo, la agricultura sostenible en la zona de amortiguamiento de una ACB o el ecoturismo en un área protegida). El alcance de estas organizaciones generalmente es más limitado que el de las ONG y su capacidad para planificar, implementar y evaluar programas tiende a ser menor. Muchas requieren el acompañamiento de las ONG o agencias gubernamentales. Sin embargo, son un componente esencial de los esfuerzos nacionales y locales para implementar iniciativas de conservación y gestión de recursos pertinentes desde el punto de vista sostenible, social y cultural. El ejercicio de mapeo realizado identificó 63 organizaciones comunitarias enfocadas en el ambiente y 84 organizaciones de productores en países elegibles del CEPF.

Las instituciones de educación e investigación terciaria del hotspot desempeñan un papel importante en el apoyo a la conservación de la biodiversidad y la gestión ambiental a través de la investigación y promoción. Este compromiso se produce en diferentes niveles: alianzas con comunidades locales y ONG para llevar a cabo investigación dirigida para apoyar la implementación de proyectos, colaboración con instituciones y agencias gubernamentales, implementación de programas nacionales y regionales de múltiples socios.

9.2 Entorno operativo

El espacio para la sociedad civil en el hotspot del Caribe es más abierto que en muchas regiones del mundo, pero se ha observado una tendencia a la reducción de este espacio en algunos países de la región (CIVICUS 2017a). El monitor de tendencias de CIVICUS (junio de 2016 - marzo de 2017) sobre el espacio cívico en los países del hotspot, informó un espacio cívico "reducido" en

10 de los 11 países elegibles del CEPF. En la actualidad, solo un país de la región, Barbados, está clasificado como “abierto” en el monitor (CIVICUS 2017a).

A pesar de las preocupaciones sobre la reducción del espacio cívico, la participación de las OSC en los procesos de gobernanza está creciendo y son cada vez más reconocidos como actores importantes en esas esferas. En Jamaica, por ejemplo, las cuatro juntas con autoridad nacional para el uso de la tierra y la toma de decisiones de planificación incluyen a miembros de la sociedad civil. Las OSC son parte del Grupo de Trabajo de Áreas Protegidas de Haití (*Groupe de Travail sur les Aires Protégées*), que fue creado por la agencia de gestión de áreas protegidas, ANAP, en 2014 para contribuir al establecimiento de un marco físico, regulatorio y administrativo para la funcionalidad de las áreas protegidas de Haití.

9.3 Necesidades de capacitación de la sociedad civil

La capacidad de las OSC del hotspot varía. Si bien hay algunas organizaciones sin fines de lucro más fuertes que han ayudado a avanzar los sistemas de gobernanza y gestión existentes, el panorama general es de un sector que podría beneficiarse de un mayor fortalecimiento en áreas específicas. Muchos de los grupos de conservación de la región son pequeños y tienen poca capacidad, y algunos están bastante aislados, especialmente en las islas más pequeñas de las Antillas Menores y Haití. Aunque algunas organizaciones estaban más sólidas en 2017 comparado con 2010, muchas continúan enfrentando limitaciones en su capacidad administrativa, financiera, técnica y de gestión. Muchas tienen poco personal y fondos insuficientes para contratar el personal necesario para mantener una organización completamente funcional.

Hubo una gran demanda de apoyo para el fortalecimiento de capacidades durante la fase inicial de la inversión del CEPF en el hotspot, y dicha inversión contribuyó al desarrollo organizativo y la capacidad técnica de 58 OSC en áreas como la planificación estratégica, la planificación empresarial, la gestión financiera, la comunicación social y de los medios de comunicación de masas y conocimientos básicos de la conservación.

A pesar del apoyo para el desarrollo de capacidades proporcionado por el CEPF durante su fase inicial de inversión, las partes interesadas en el proceso de consulta confirmaron que el sector de la sociedad civil ambiental y de conservación sigue teniendo necesidades de capacitación tanto técnica como organizativa. La principal necesidad de capacidad organizativa identificada durante el proceso de consulta fue la sostenibilidad financiera, aunque también se destacó la necesidad de apoyo para el diseño y la implementación de proyectos, particularmente entre las organizaciones comunitarias. Los resultados de la encuesta de las OSC muestran niveles más altos de satisfacción entre los encuestados con su capacidad financiera y de gestión de proyectos que con la capacidad de recaudación de fondos del personal. El sesenta y tres por ciento de las organizaciones encuestadas no estaban satisfechas con la capacidad de recaudación de fondos de su personal, y el 44 por ciento no estaban satisfechas con su capacidad para identificar fuentes de financiamiento y adaptarse a las oportunidades de financiamiento. Todas las OSC encuestadas informaron tener más de una fuente de financiamiento durante los tres años anteriores, pero el nivel de dependencia de fondos de subvención es alto. Las cuatro fuentes principales de financiamiento son las ONGI (76 por ciento), las fundaciones privadas internacionales (42 por ciento), las fundaciones del sector privado (39 por ciento) y las subvenciones del gobierno (39 por ciento). Los fondos fiduciarios

nacionales para la conservación y el ambiente aún no son una fuente importante de financiamiento en toda la región, pero a medida que estos mecanismos entren en funcionamiento, se espera que se conviertan en una fuente más importante de financiamiento para la conservación de la biodiversidad para las OSC.

Las áreas en las que las partes interesadas dijeron que se necesitaba capacidad técnica adicional incluyen la planificación de la conservación, la recopilación y gestión de datos, la gestión de especies invasoras y el manejo. Si bien existe capacidad dentro de las organizaciones, hay margen para un mayor desarrollo y fortalecimiento en todo el sector. Sin embargo, los participantes de la consulta señalaron que la sostenibilidad a largo plazo de los esfuerzos de conservación será difícil de alcanzar a menos que se aborden las barreras críticas para la conservación, incluidas las brechas en los marcos de políticas nacionales y las debilidades en los procesos de gobernanza. También enfatizaron la importancia de generar conocimiento y concientización entre las comunidades y otras partes interesadas, dados los vínculos entre los beneficios de la comunidad/partes interesadas, la aceptación y la gestión efectiva. Las OSC fuertes por sí solas no podrán obtener resultados de conservación.

10. EVALUACIÓN DEL CAMBIO CLIMÁTICO

10.1 Tendencias del clima caribeño

El número de días durante los cuales las temperaturas máximas superan los 35°C han aumentado en el Caribe, al igual que el número de noches por encima de 25°C. Se ha visto una tasa de calentamiento global de 0.19°C por década. Las herramientas regionales para los modelos climáticos, como la herramienta para “Proporcionar climas regionales para estudios de impacto” (PRECIS), sugieren que es probable que la temperatura aumente de 1 a 4°C en los próximos cien años (Cashman *et al.* 2010, IPCC 2014, Stephenson *et al.* 2014, Cap-Net 2015).

Los registros de precipitación promedio para el Caribe durante los últimos 100 años han mostrado una reducción constante en la precipitación; se prevé que esta tendencia continúe. Sin embargo, se esperan algunas variaciones de este patrón con posibles condiciones de humedad en el norte del Caribe, mientras que se espera que la cuenca principal del Caribe sea más seca. En general, se espera que las estaciones secas sean más secas y prolongadas, y que la frecuencia de las sequías aumente. La cantidad de días de lluvia consecutiva aumentará. Cuando ocurran las lluvias, se caracterizarán por fuertes aguaceros en lugar de lloviznas ligeras, lo que provocará mayor frecuencia de deslizamientos e inundaciones.

El aumento del nivel del mar se ha producido en el Caribe a una tasa de 20 a 40 mm por década, y es probable que aumente de 5 a 10 mm por año en el futuro (Cashman *et al.* 2010, IPCC 2014, Stephenson *et al.* 2014, Cap-Net 2015).

Si bien aún no se puede determinar científicamente que los huracanes y las tormentas estén aumentando en frecuencia, sí se acepta el aumento en la intensidad de estos eventos (Cashman *et al.* 2010, IPCC 2014, Stephenson *et al.* 2014, Cap-Net 2015). La temporada de huracanes del Atlántico de 2017 fue una de las más activas de la historia, con 13 tormentas nombradas, incluidos ocho huracanes. Cinco de esos huracanes fueron considerados mayores, con una calificación de categoría 3 o mayor. En septiembre de 2017, Barbuda, Dominica y Puerto Rico fueron devastados por el huracán María, una tormenta de categoría 5. Barbuda quedó inhabitable, y todos los 1,400 residentes fueron evacuados, lo que marca el mayor desplazamiento de personas debido a un evento climático en el hotspot hasta la fecha.

10.2 Impactos generales del cambio climático y la variabilidad climática

Se espera que el cambio climático y la variabilidad climática aumenten las tasas de pérdida de especies y brinden oportunidades para el establecimiento de EEI, lo que da como resultado cambios en las especies dominantes en los ecosistemas. El impacto más visible del cambio climático sobre la biodiversidad en el Caribe ha sido el blanqueamiento de los corales (Petit y Prudent 2010). Casi todos los arrecifes de coral del hotspot se han visto afectados. Los impactos generalizados más recientes son resultado del tercer evento mundial de blanqueamiento de coral, que comenzó en 2015. El cambio climático también puede facilitar las vías de entrada de especies invasoras (Masters *et al.* 2010). Las temperaturas más cálidas están implicadas en la propagación de hongos, como la quitridiomycosis, que diezmó las poblaciones de ranas ‘pollos de montaña’ en

Dominica y Montserrat en 2002 y 2009 respectivamente (Hudson *et al.* 2016). Es probable que el aumento del nivel del mar resulte en la inundación de sitios de reproducción y anidación, y la intrusión de agua de mar en las fuentes de agua dulce subterránea, causando problemas para las plantas costeras, los animales y los ecosistemas. Los manglares son especialmente vulnerables a los impactos del aumento del nivel del mar, ya que a menudo tienen un espacio limitado para desplazarse hacia la tierra debido a los rompeolas y otros tipos de desarrollos costeros.

Es probable que los rangos de especies terrestres cambien altitudinal y latitudinalmente debido a los aumentos de la temperatura del aire. A medida que aumentan las temperaturas, las especies que no pueden tolerar el calor, como las que se encuentran en los bosques enanos del Caribe, migrarán (si pueden) a mayores altitudes y latitudes en busca de condiciones más frescas. El movimiento de especies puede, a su vez, reducir la utilidad de los límites de áreas protegidas existentes y requerir investigación y cambios legislativos para ajustarlos.

10.3 Resumen de las respuestas al cambio climático

Los países del Caribe se encuentran entre los menores emisores de gases de efecto invernadero, pero, paradójicamente, deben hacer frente a algunos de los impactos más devastadores del cambio climático. Esto significa que, aunque las respuestas al cambio climático de los estados del Caribe incluyen la mitigación, tal como se expresa en sus ‘Contribuciones determinadas a nivel nacional’, también deben centrarse en gran medida en la adaptación para asegurar su propia supervivencia frente a cambios sin precedentes (Taylor 2017).

Una evaluación del financiamiento climático para los pequeños estados insulares en desarrollo entre 2003 y 2016 encontró que el Caribe recibió la mayor parte del financiamiento climático aprobado a partir de fondos climáticos. El 43 por ciento de los fondos fueron destinados a proyectos de adaptación, la mayoría de los cuales en la categoría de prevención de desastres y preparación (Watson *et al.* 2016). En general, la región ha recibido más apoyo para la mitigación que para la adaptación pero, a nivel de país, la mayoría de los estados han estado recibiendo más fondos para la adaptación. El perfil regional está sesgado por grandes flujos de mitigación a Antigua y Barbuda, Cuba, República Dominicana y Granada (Atteridge *et al.* 2017). El Programa piloto para la resiliencia climática (PPCR) es el mayor financiador de los PEID del Caribe, financiando 12 proyectos, por un total de USD 136 millones (Watson *et al.* 2016).

La representación y las acciones de la región en foros internacionales son coordinadas por la Secretaría de CARICOM, la Secretaría de la OECO y el CCCCC. El CCCCC es el repositorio oficial y centro de intercambio de datos sobre el cambio climático regional para los estados miembros de CARICOM. Ofrece asesoramiento y directrices sobre políticas relacionadas con el cambio climático y desempeña un papel fundamental en la prestación de apoyo técnico y la canalización de fondos para el clima a la región.

El Marco Regional para Lograr un Desarrollo Resiliente al Cambio Climático y el Plan de Implementación posterior, que fueron aprobados por los Jefes de Gobierno de CARICOM en 2009 y 2012, respectivamente, han guiado el trabajo del CCCCC. Otras agencias regionales también han utilizado el marco y el plan de implementación como base para su trabajo de adaptación al clima y resiliencia climática. El Elemento Estratégico 2 del marco regional se centra en el fortalecimiento de la resiliencia climática de los sectores más vulnerables, incluidos los

ecosistemas costeros y marinos, y el Elemento Estratégico 4 promueve la adopción de mejores prácticas para el manejo forestal sostenible (CCCCC 2009).

A la fecha, los proyectos regionales/multinacionales han tendido a centrarse más en los ecosistemas marinos y costeros que en los ecosistemas terrestres (Mercer *at al.* 2014). Varios de estos proyectos han tenido una dimensión de biodiversidad, incluido el *Programa Especial sobre Adaptación al Cambio Climático: Implementación de Medidas de Adaptación en Zonas Costeras* financiado por el FMAM e implementado por CCCCC entre 2007 y 2011.

10.4 Nicho para la sociedad civil en las respuestas al cambio climático

Las OSC del Caribe han participado en la formulación de respuestas locales, nacionales, regionales e incluso internacionales al cambio climático en el hotspot. La promoción del cambio climático y la sensibilización han sido las principales áreas de enfoque para la sociedad civil hasta la fecha, pero se necesita una mayor participación de las OSC en los aspectos políticos, técnicos y de gestión para mejorar la resiliencia climática y la adaptación basada en los ecosistemas. Cuando el conocimiento local se combina con medios de vida sostenibles, la utilización de recursos dentro del hotspot, la adaptación de la biodiversidad y las medidas de resiliencia probablemente serán más exitosas. Las OSC pueden ser particularmente útiles en la implementación de respuestas locales al transmitir el conocimiento específico del sitio sobre la adaptación al clima y las medidas de resiliencia.

Las OSC han desempeñado un papel importante en la construcción de la resiliencia climática de las comunidades en el hotspot. En algunos casos, este trabajo se ha relacionado con los esfuerzos de reducción del riesgo de desastres en las comunidades vulnerables. En algunos contextos nacionales, las OSC se han unido para definir su nicho en la respuesta del país al cambio climático. En 2011, por ejemplo, las OSC en Santa Lucía desarrollaron una agenda de la sociedad civil para abordar el impacto del cambio climático, esbozando sus roles y responsabilidades específicas en la toma de decisiones y la implementación de respuestas a los impactos del cambio climático.

Tras los impactos significativos de los huracanes Irma y María en el Caribe, algunas OSC comenzaron a evaluar el daño a los ecosistemas y las especies. En Sint Maarten, por ejemplo, la Sint Maarten Nature Foundation evaluó los impactos terrestres y marinos de los huracanes recientes para comprender lo que había sucedido y desarrollar estrategias compensatorias. BirdsCaribbean ha realizado evaluaciones similares de las poblaciones de aves en Barbuda, mientras que los grupos en Cuba han evaluado el estado de los taxones clave. El IFAW llevó a cabo evaluaciones de los loros endémicos de Dominica en octubre de 2017 y comenzó esfuerzos de rehabilitación en diciembre.

Durante su fase inicial de inversión en el hotspot de las islas del Caribe (2010-2016), el CEPF apoyó seis iniciativas con un enfoque explícito sobre el cambio climático. Cuatro proyectos en República Dominicana y Jamaica se centraron en intervenciones a nivel de sitio, mientras que dos proyectos tuvieron resultados de integración de políticas en Granada y San Vicente y las Granadinas. Si bien el enfoque de estos proyectos fue fortalecer la administración de las ACB/corredores, en varias instancias el apoyo del CEPF facilitó la prueba de nuevos enfoques en

contextos nacionales y, en un caso, apoyó un "primer" proyecto caribeño, con el establecimiento de un bosque de compensaciones de carbono bajo el esquema de pagos por servicios ambientales.

En general, se necesita más trabajo para alinear las agendas de conservación de la biodiversidad y cambio climático. Hay margen para un mayor uso de instancias como el Fondo Verde para el Clima (FVC) para conservar la biodiversidad. Además, se necesita financiamiento dirigido específicamente a llenar los vacíos de información, de modo que las intervenciones puedan ser mejor guiadas y dirigidas. Pocos estudios proporcionan información detallada sobre lo que se debe hacer cuando se planifica la conservación en un contexto de rápido cambio climático. Es importante ir más allá del simple uso de la etiqueta de "adaptación" para los enfoques de conservación conocidos que se espera o se cree que tienen un impacto de "adaptación al clima", para comprender empíricamente las acciones más apropiadas (Watson *et al.* 2011).

11. EVALUACIÓN DE LA INVERSIÓN ACTUAL DE CONSERVACIÓN

Un ejercicio de mapeo de proyectos en curso y recientemente concluidos en el Caribe, realizado en 2017, sugiere que el financiamiento para la conservación todavía se deriva en gran medida de fuentes multilaterales y bilaterales y a menudo se desembolsa a través de proyectos regionales. Este fue el caso en 2010, cuando el CEPF comenzó a operar en el hotspot de biodiversidad de las islas del Caribe. Estos proyectos son implementados en su mayoría por agencias internacionales o regionales y tienen componentes de país determinados por los gobiernos, con poco financiamiento directo para la sociedad civil. Sin embargo, ha ocurrido un cambio importante en el panorama del financiamiento regional y nacional con el establecimiento del Caribbean Biodiversity Fund (CBF) y el reciente establecimiento de fondos fiduciarios nacionales, aunque la mayoría todavía no están completamente operativos.

Los flujos de fondos dirigidos a la sociedad civil son más reducidos que los de los gobiernos y las agencias regionales, pero los fondos fiduciarios nacionales de conservación son nuevos mecanismos de financiamiento sostenible en los países del hotspot con potencial de apoyar la actividad de las OSC a mediano y largo plazo y hacerlo de manera estratégica.

11.1 Inversiones multilaterales

El FMAM sigue siendo una fuente importante de financiamiento para la conservación de la biodiversidad en el hotspot. Las OSC reciben apoyo a través del Programa de Pequeñas Donaciones (SGP) administrado por el PNUD, así como proyectos multilaterales que incluyen componentes dedicados a la sociedad civil. El ejercicio de mapear las inversiones activas de conservación de la biodiversidad identificó nueve proyectos financiados por el FMAM en el hotspot, con un valor total de USD 62.6 millones. Excluyendo el SGP, tres de estas subvenciones se centraron en ecosistemas marinos y costeros, cuatro en ecosistemas terrestres y uno en ecosistemas marino-costeros y terrestres. Entre 2010 y 2017, el SGP financió 311 proyectos con un enfoque de biodiversidad; la mayoría de las subvenciones fueron por un monto de \$50,000, que es demasiado pequeño para las OSC de mayor capacidad que desean realizar un trabajo más ambicioso a largo plazo.

El Banco Interamericano de Desarrollo (BID) apunta a incorporar su apoyo a proyectos de biodiversidad a través de operaciones regulares de préstamo y cooperación técnica. Se identificaron un total de 13 proyectos activos financiados por donaciones con componentes que contribuyen a mejorar la gestión de las áreas protegidas terrestres y marinas. Estos proyectos totalizaron aproximadamente USD 30.4 millones. Doce fueron financiados por el BID y uno por el Programa de Reducción de la Pobreza del Fondo Especial de Japón, administrado por el BID. De las 13 subvenciones, solo tres fueron lideradas por OSC.

El enfoque del apoyo del Banco Mundial a los gobiernos del Caribe ha sido principalmente el fortalecimiento de la gestión macroeconómica y el apoyo a las reformas para mejorar el crecimiento. El apoyo del Banco Mundial para la gestión ambiental y de los ecosistemas se ha integrado tanto en los préstamos como en las donaciones. Los ejemplos de apoyo de préstamos que incorporan la conservación de la biodiversidad incluyen iniciativas para desarrollar la

resiliencia climática en Granada, Santa Lucía y San Vicente y las Granadinas a través de medidas que incluyen intervenciones de reducción de riesgos no estructurales de inundaciones y deslizamientos (World Bank 2014, 2017f). De manera similar, el apoyo de préstamos para la vulnerabilidad de desastres en Jamaica incluyó el financiamiento de evaluaciones de adaptación basadas en ecosistemas para reducir la vulnerabilidad costera (World Bank 2016). En el ejercicio de mapeo, se identificaron cuatro donaciones en curso con un componente de biodiversidad. El valor total combinado de estos cuatro proyectos es de USD 28.6 millones

En su rol de agencia implementadora del FMAM, el Banco Mundial es responsable del proyecto de paisaje oceánico regional (*Oceanscape Regional Caribbean*) mencionado anteriormente. Además, entre 2011 y 2016, implementó el proyecto de *Financiamiento y gestión sostenibles del ecosistema marino del Caribe oriental*, que apoyó la creación de fondos fiduciarios del CBF y de áreas protegidas a nivel nacional en cada uno de los cinco países de la OECS, así como para áreas protegidas marinas en Antigua y Barbuda y Granada. En 2018, el Banco Mundial comenzará a implementar el *Proyecto de paisajes productivos resilientes* en Haití, que incluye acciones para mejorar la producción y las prácticas agrícolas en apoyo de una mejor gestión de las cuencas hidrográficas y el paisaje.

11.2 Inversiones bilaterales

El ejercicio de mapeo identificó ocho programas y proyectos activos con un enfoque relacionado con la conservación de la biodiversidad apoyado por la UE, con un valor combinado de USD 101.9 millones. La mayoría de los fondos de la UE para la biodiversidad se dirigen a instituciones del sector público. Sin embargo, la UE tiene programas específicos destinados a apoyar a la sociedad civil. La opinión generalizada es que la UE es una de las fuentes de financiamiento más importantes para la sociedad civil en general en el Caribe, con un apoyo dirigido a mejorar la capacidad de la sociedad civil, la gobernanza participativa y las iniciativas basadas en los derechos, incluidos los derechos ambientales.

La UE apoya a los países en desarrollo y los países y territorios de ultramar y las regiones ultraperiféricas del Caribe. Los programas y mecanismos de financiamiento, como Europe Aid (Cooperación Internacional y Desarrollo), el programa de cooperación del Caribe Interreg V del European Territorial Cooperation (ETC) (2014-2020) y el Programa Indicativo Regional del Caribe (CRIP) del Fondo Europeo de Desarrollo (FED), promueven la cooperación a través de proyectos multinacionales y regionales, algunos de los cuales tienen un componente o enfoque de conservación de la biodiversidad.

La iniciativa EU BEST (esquema voluntario para la biodiversidad y los servicios ecosistémicos en los territorios de Europa en el extranjero) apoya la conservación de la biodiversidad y el uso sostenible de los servicios ecosistémicos, incluidos los enfoques ecosistémicos para la adaptación y mitigación del cambio climático en los países y territorios de ultramar y las regiones ultraperiféricas. La programación bajo el programa BEST 2.0 está guiada por un perfil de ecosistema regional y una estrategia de inversión (Vaslet y Renoux 2016), que sigue el modelo del CEPF. El programa incluye un componente de pequeñas subvenciones de dos niveles para las OSC que proporciona hasta USD 50,000 para pequeñas subvenciones rápidas y USD 100,000 para

pequeñas subvenciones. Entre 2015 y 2017, se financiaron 16 proyectos por un total de € 2,300,000 (USD 2,454,642).

La UE también está apoyando iniciativas regionales de biodiversidad a través de programas y proyectos globales como la *Alianza Mundial contra el Cambio Climático* (GCCA+), que está implementando el proyecto de *Adaptación al cambio climático y gestión sostenible de la tierra en el Caribe* en la subregión de la OECS, y el programa de biodiversidad marina y gobernanza forestal (FLEGT/REDD+) de EuropeAid, que está apoyando un proyecto regional titulado *Potenciamiento de las innovaciones en la sociedad civil y las empresas para la sostenibilidad en el Caribe* (PISCES), cuyo objetivo es fortalecer el papel de las OSC y las pequeñas y microempresas en las áreas protegidas marinas. El proyecto PISCES es implementado por una alianza de siete OSC del Caribe.

Otras fuentes de financiamiento bilateral para la conservación de la biodiversidad están aumentando en importancia en el hotspot. Alemania es responsable de importantes aportes bilaterales al hotspot a través del GIZ (agencia gubernamental de desarrollo) y KfW (Banco Alemán de Desarrollo). El gobierno de Estados Unidos, a través de USAID, actualmente financia tres proyectos a gran escala (dos regionales, uno nacional) con un enfoque de conservación, así como una iniciativa subregional en el Caribe oriental para desarrollar la capacidad de la sociedad civil: el proyecto de *Capacidad local para soluciones locales*. Además, a través del programa del Caribe del Servicio de Pesca y Vida Silvestre de Estados Unidos, dicho gobierno está apoyando esfuerzos para reducir las amenazas a las especies clave y la región y fortalecer las capacidades de las personas e instituciones locales para emprender acciones sostenidas de conservación de la biodiversidad a largo plazo.

El gobierno de Japón está apoyando a la Asociación del Caribe para el Cambio Climático implementada por el PNUD por un monto de USD 13 millones en cinco países del hotspot (Dominica, Granada, Jamaica, Santa Lucía y San Vicente y las Granadinas), además de los estados del Caribe continental y Surinam. Los fondos del Japanese Trust Funds y los recursos del Programa de Reducción de la Pobreza del Fondo Especial de Japón apoyan una iniciativa de gestión comunitaria de caracoles implementada por el BID en Las Bahamas con un presupuesto de USD 500,000.

L'Agence Française de Développement está activa en Haití y República Dominicana. Su programa en República Dominicana incluye el apoyo al Plan Sierra, la iniciativa de reforestación y desarrollo comunitario en la Cordillera Central. Entre 2001 y 2016, AfD invirtió €13.3 millones (USD 14.4 millones) en el Plan Sierra.

11.3 Inversiones conjuntas

Si bien la mayor parte del financiamiento para la conservación de la biodiversidad en el hotspot proviene de fuentes multilaterales y bilaterales, hay algunos ejemplos de inversiones conjuntas, con financiamiento de múltiples donantes. Aparte del CEPF, ninguno de estos está dedicado específicamente al financiamiento de las OSC, aunque las OSC se incluyen como beneficiarios. El FVC está activo en el hotspot, con un enfoque en la eficiencia energética, las energías renovables y la resiliencia del sector agua, uno de estos proyectos tenía componentes de adaptación

basados en el ecosistema. Sin embargo, el sector de conservación de la biodiversidad en el hotspot aún no ha hecho un esfuerzo concertado para acceder a la financiación climática de fuentes como el FVC, aunque existe un enorme potencial para la adaptación basada en el ecosistema y la creación de resiliencia climática.

11.4 Financiamiento nacionalmente derivado

Los gastos en conservación de la biodiversidad por parte de las más de 30 entidades gubernamentales en el Caribe no están fácilmente disponibles. Existen algunas cifras indicativas para el gasto recurrente nacional, aunque varían mucho entre los países. Por ejemplo, en República Dominicana, el gasto anual reportado en áreas protegidas fue de USD 10.4 millones, menos de la mitad del financiamiento requerido para los escenarios de necesidades básicas (USD 22.6 millones) y de gestión óptima (USD 28.0 millones (World Bank 2012).

Algunos gobiernos han creado marcos legislativos/normativos que permiten a las OSC cobrar tarifas a los usuarios por la gestión de áreas protegidas. Por ejemplo, en las Islas Vírgenes Británicas, Jamaica y Santa Lucía, las OSC con responsabilidad delegada de gestión pueden cobrar tarifas a los usuarios y canalizarlas para apoyar los esfuerzos de conservación de la biodiversidad. También hay algunos ejemplos de gobiernos que canalizan apoyo a las OSC que participan en la gestión de áreas protegidas y otras actividades de conservación de la biodiversidad a través de subvenciones.

11.5 Financiamiento de fuentes privadas

Los flujos filantrópicos privados para la conservación en el hotspot son parte de la base de financiamiento para las OSC en la región. El cuarenta por ciento de las 41 OSC que participaron en la encuesta realizada como parte del ejercicio de actualizar el perfil indicó que habían recibido fondos de fundaciones privadas internacionales en los últimos tres años, pero solo el 5 por ciento dijo que eran su principal fuente de financiamiento. Un poco más del 30 por ciento de los encuestados indicó que recibió apoyo de donantes individuales, que fueron la principal fuente de apoyo para el 5 por ciento de los encuestados. La principal fuente de financiamiento identificada por las OSC encuestadas fueron las ONGI. Casi el 80 por ciento de los encuestados dijo haber recibido fondos de ONG internacionales, y más del 25 por ciento de ellos identificaron a las ONG internacionales como su principal fuente de apoyo en los últimos tres años.

Anteriormente una fuente importante de financiamiento filantrópico para las OSC en el Caribe, la Fundación John D. y Catherine T. MacArthur completará sus 10 años de compromiso con los esfuerzos de conservación marino costeros, con convocatorias finales de propuestas en el hotspot en Cuba en 2019. Todas las subvenciones concluirán en 2020. La Fundación MacArthur está cambiando su enfoque de concesión de subvenciones a otras prioridades, y el Programa de Conservación y Desarrollo Sostenible se está eliminando gradualmente.

Las fundaciones del sector privado también son una fuente de apoyo para las OSC caribeñas activas en la conservación de la biodiversidad en el hotspot. El cuarenta por ciento de las organizaciones de la sociedad civil encuestadas en 2017 obtuvo fondos de fundaciones del sector privado en los últimos tres años, mientras que el 10 por ciento de los encuestados dijo que eran su

principal fuente de apoyo. Los esfuerzos para involucrar al sector privado nacional y regional en los esfuerzos de conservación en toda la región han tenido diferentes grados de éxito hasta la fecha, y la mayor parte de la participación se está logrando en República Dominicana. Por ejemplo, Bepensa S.A. de C.V., una compañía mexicana de bebidas que opera como embotelladora de Coca-Cola, apoya la restauración de cuencas, en consonancia con el enfoque de la Compañía Coca-Cola de sostenibilidad de los recursos hídricos. Varias de las organizaciones del sector privado caribeño han estado activas en la conservación de la biodiversidad en el hotspot, sin embargo, la mayoría de las actividades de filantropía del sector privado y de responsabilidad social corporativa en los países del hotspot se centran en temas sociales, como los niños, los jóvenes y la educación.

11.7 Fuentes de financiamiento emergentes

El CBF es un fondo de dotación regional establecido en 2012 para proporcionar un flujo sostenible de recursos para la conservación, protección y mantenimiento de la biodiversidad dentro de los sistemas nacionales de áreas protegidas y cualquier otra área de importancia biológica en el Caribe. El CBF forma parte de la arquitectura de financiamiento sostenible que se ha establecido para apoyar la Iniciativa del Reto del Caribe y su objetivo "20 por 20" para conservar y administrar efectivamente al menos el 20 por ciento del ambiente marino y costero para el año 2020 en los países participantes. Actualmente, CBF administra aproximadamente USD 70 millones a través de una dotación centrada en la conservación (USD 43 millones) y un fondo de amortización para apoyar la adaptación basada en los ecosistemas (USD 26.5 millones) (Caribbean Biodiversity Fund 2014).

Bajo la Iniciativa Caribbean Challenge, se han establecido fondos fiduciarios nacionales para la conservación en el hotspot. A excepción del Fondo MARENA de República Dominicana, un fondo del gobierno, los fondos fiduciarios se han constituido como entidades legales privadas. Una vez que los fondos fiduciarios nacionales de conservación estén operativos, CBF los canalizará anualmente.

12. NICHOS PARA LA INVERSIÓN

El nicho del CEPF en el hotspot de biodiversidad de las islas del Caribe está guiado por la misión del CEPF y la experiencia del primer programa del CEPF en el hotspot y los resultados de este perfil del ecosistema. El alcance del nicho se estableció durante tres talleres nacionales y un proceso de consulta en línea para Las Bahamas y el Caribe oriental, y el taller final a nivel regional.

La próxima fase de inversión del CEPF apoyará las acciones y los esfuerzos comenzados en la fase inicial que requieren consolidación. Apoyará la replicación y ampliación de modelos de buenas prácticas. Las actividades y los resultados de los proyectos respaldados en la fase inicial se han revisado con el fin de identificar oportunidades para agregar valor a través de la "continuidad de la acción". El enfoque y las acciones de la nueva fase aplicarán las lecciones aprendidas de la fase inicial.

La nueva fase de inversión del CEPF busca: integrar los valores de conservación en los marcos legales y de políticas de los países del hotspot; mejorar los acuerdos de gobernanza; ampliar las oportunidades de financiamiento, particularmente de fuentes locales; y construir grupos de apoyo para la naturaleza, la conservación y los servicios ecosistémicos. Las partes interesadas en el proceso de consulta del perfil del ecosistema enfatizaron la importancia de un enfoque múltiple para la conservación en el hotspot que incluye abordar los impedimentos institucionales y estructurales para la gestión y preservación del ambiente natural.

La nueva fase de la inversión del CEPF se centrará en sitios prioritarios: ACB con los valores biológicos más altos, donde exista una circunscripción de la sociedad civil con interés en la conservación. Durante la fase anterior, hubo ejemplos de otorgamiento de subvenciones agrupadas, donde se otorgaron donaciones vinculadas a OSC con capacidades complementarias para abordar la conservación en un solo sitio. El CEPF promoverá activamente dichos enfoques para crear sinergias entre las subvenciones y ampliar el impacto en los sitios y corredores.

En una desviación de la fase inicial, la estrategia de inversión incluye una dirección estratégica específica para la conservación de especies. Los participantes en las consultas destacaron la necesidad de iniciativas de conservación de especies específicas para complementar el trabajo que se está realizando a nivel de sitio. La revisión del financiamiento actual para la conservación en el hotspot indica que actualmente se asignan más fondos para las intervenciones a nivel de sitio que para la conservación de especies.

El CEPF pretende utilizar su inversión para aprovechar los recursos humanos y financieros nuevos y existentes como parte de una estrategia de sostenibilidad para el hotspot. Al implementar la estrategia, el CEPF busca trabajar en asociación con el sector público y privado para identificar y maximizar las oportunidades de sinergias de valor agregado. Se hará especial hincapié en colaborar con los donantes del CEPF y otros financiadores de conservación. El CEPF también buscará cofinanciar y colaborar con la iniciativa BEST de la UE (esquema voluntario para la biodiversidad y los servicios ecosistémicos en los territorios de ultramar europeos) en el hotspot.

La biodiversidad está indisolublemente unida a los ecosistemas y los servicios que proporcionan para el bienestar humano. El CEPF reconoce que la conservación, la rehabilitación y el uso

sostenible de la diversidad biológica pueden ayudar a abordar una serie de desafíos sociales que enfrenta el Caribe, así como contribuir a la resiliencia del hotspot frente a un clima cambiante. La estrategia de inversión para la nueva fase está, por lo tanto, alineada no solo con las Metas de Aichi 1, 2, 5, 9, 11, 12 y 14 sino también con el Objetivo de Desarrollo Sostenible No. 15: "proteger, restaurar y promover el uso sostenible de los ecosistemas terrestres, gestionar sosteniblemente los bosques, luchar contra la desertificación y detener e invertir la degradación de las tierras y detener la pérdida de biodiversidad".

- Velar por la conservación, el restablecimiento y el uso sostenible de los ecosistemas terrestres y los ecosistemas interiores de agua dulce y los servicios que proporcionan, en particular los bosques, los humedales, las montañas y las zonas áridas (15.1).
- Promover la gestión sostenible de todos los tipos de bosques, poner fin a la deforestación, recuperar los bosques degradados e incrementar la forestación y la reforestación a nivel mundial (15.2).
- Adoptar medidas urgentes y significativas para reducir la degradación de los hábitats naturales, detener la pérdida de la diversidad biológica y, para 2020, proteger las especies amenazadas y evitar su extinción (15.5).
- Adoptar medidas para prevenir la introducción de especies exóticas invasoras y reducir de forma significativa sus efectos en los ecosistemas terrestres y acuáticos y controlar o erradicar las especies prioritarias (15.8).
- Integrar los valores de los ecosistemas y la diversidad biológica en la planificación nacional y local, los procesos de desarrollo, las estrategias de reducción de la pobreza y la contabilidad (15.9).
- Movilizar y aumentar de manera significativa los recursos financieros procedentes de todas las fuentes para conservar y utilizar de forma sostenible la diversidad biológica y los ecosistemas (15.a).

La estrategia de inversión del CEPF también apoya el Objetivo 14: "conservar y utilizar en forma sostenible los océanos, los mares y los recursos marinos para el desarrollo sostenible". La estrategia de inversión del CEPF aborda explícitamente el Objetivo 14.2, para gestionar y proteger sosteniblemente los ecosistemas marinos y costeros para evitar efectos adversos importantes.

Se integrarán dos temas transversales (cambio climático y género) a través de los objetivos de la concesión de subvenciones y la programación, según corresponda. La temporada de huracanes del Atlántico 2017 volvió a centrar la atención de todos los sectores de la sociedad caribeña en la vulnerabilidad de la región y la necesidad de tomar en serio la amenaza del cambio climático. Hay oportunidad para aprovechar esta receptividad. También existe el imperativo de construir resiliencia climática para asegurar la sostenibilidad de las inversiones. La estrategia de inversión del CEPF, por lo tanto, reconoce el valor de la adaptación ecosistémica para aumentar la resiliencia y reducir la vulnerabilidad de las personas y el ambiente al cambio climático. Exige explícitamente que se tenga en cuenta el cambio climático en las intervenciones de conservación.

Los hombres y las mujeres a menudo desempeñan diferentes roles en el manejo de los recursos naturales. La dependencia de las mujeres en los ecosistemas, por ejemplo, suele estar fuertemente vinculada a la provisión de agua, alimentos y salud en el hogar. Además, la degradación de los ecosistemas y el cambio climático afectan a los grupos de la sociedad de manera diferente, y los

grupos desfavorecidos son a menudo los más afectados. De acuerdo con la Política de Género del CEPF, la equidad de género es un elemento crítico de cómo la estrategia de inversión para el Caribe garantizará el empoderamiento de la sociedad civil y la participación y toma de decisiones equitativas por parte de los interesados en todas las escalas. El portafolio se administrará para garantizar que el análisis de género y las recomendaciones se incluyan en el diseño, la implementación y el monitoreo de los proyectos, y promoverá mejores prácticas para incorporar el género en las estrategias de conservación en todo el hotspot. La igualdad de género se buscará en todas las direcciones estratégicas, y todas las solicitudes se revisarán a través de una lente de género.

13. ESTRATEGIA DE INVERSIÓN DEL CEPF Y ENFOQUE PROGRAMÁTICO

13.1 Priorización de sitios, corredores y especies

De las 167 ACB identificadas hasta la fecha en los países elegibles del CEPF, la estrategia de inversión se dirigirá a 33 sitios que se consideran con mayor prioridad (Tabla 13.1). Veintitrés de estos sitios (70 por ciento) fueron prioridades para el apoyo del CEPF durante la fase inicial de inversión en el hotspot. Los sitios prioritarios abarcan ecosistemas terrestres y marinos cerca de la costa (Figuras 13.1 a 13.6). Los sitios prioritarios contienen ecosistemas terrestres y costeros. Los 33 sitios prioritarios cubren 1.2 millones de hectáreas en ocho países; el 91 por ciento de su superficie terrestre está parcial o completamente protegida. En conjunto, representan sitios con los valores biológicos más altos que están bajo la mayor amenaza, con la necesidad más urgente de mejorar el manejo y dónde es posible trabajar sin mayores impedimentos.

Tabla 13.1 Sitios prioritarios para inversión del CEPF

	Código CEPF	Sitio	País	Área ACB (ha)	Área protegida (ha)	Porcentaje del ACB protegido	Prioridad del CEPF en Fase 1
1.	ATG-5	North East Marine Management Area y Fitches Creek Bay	Antigua y Barbuda	11,115	10,885	98	Sí
2.	ATG-6	Redonda	Antigua y Barbuda	2,130	0	0	No
3.	BHS-2	Andros Blue Holes National Park	Bahamas	13,479	13,479	100	No
4.	BHS12	Exuma Cays Land and Sea Park	Bahamas	60,223	58,326	97	No
5.	DMA-1	Morne Diablotin National Park	Dominica	3,347	3,347	100	No
6.	DOM-4	Monumento Natural Cabo Samaná	República Dominicana	931	931	100	No
7.	DOM-13	Parque Nacional Dr. Juan Bautista Pérez Rancier (Valle Nuevo)	República Dominicana	90,915	90,894	100	Sí
8.	DOM-16	Parque Nacional Jaragua	República Dominicana	156,092	156,089	100	Sí
9.	DOM-18	Parque Nacional Lago Enriquillo e Isla Cabritos	República Dominicana	40,575	40,575	100	Sí
10.	DOM-20	Parque Nacional Los Haitises	República Dominicana	63,408	63,408	100	Sí
11.	DOM-23	Parque Nacional Montaña La Humeadora	República Dominicana	30,646	30,646	100	Sí
12.	DOM-24	Parque Nacional Sierra de Bahoruco	República Dominicana	109,423	109,423	100	Sí
13.	DOM-32	Refugio de Vida Silvestre Monumento Natural Miguel Domingo Fuerte (Bahoruco Oriental)	República Dominicana	3,362	3,362	100	Sí
14.	DOM-34	Reserva Científica Ébano Verde	República Dominicana	2,999	2,999	100	Sí
15.	HTI-1	Aire Protégée de Ressources Naturelles Gérées de Baradères-Cayemites	Haití	87,920	87,920	100	No
16.	HTI-3	Aire Protégée de Ressources Naturelles Gérées des Trois Baies	Haití	75,500	75,500	100	Sí

	Código CEPF	Sitio	País	Área ACB (ha)	Área protegida (ha)	Porcentaje del ACB protegido	Prioridad del CEPF en Fase 1
17.	HTI-16	Lac Azuéli – Trou Caiman	Haití	16,317	147	1	No
18.	HTI-23	Parc National Naturel de Grand Bois	Haití	372	372	100	Sí
19.	HTI-24	Parc National Naturel Forêt des Pins-Unité 1	Haití	6,799	6,799	100	Sí
20.	HTI-25	Parc National Naturel La Visite	Haití	11,455	11,455	100	Sí
21.	HTI-26	Parc National Naturel Macaya	Haití	13,486	9,938	74	Sí
22.	JAM-2	Blue and John Crow Mountains Protected National Heritage y sus alrededores	Jamaica	60,497	46,782	77	No
23.	JAM-5	Catadupa	Jamaica	15,785	1,911	12	Sí
24.	JAM-7	Cockpit Country	Jamaica	64,139	25,461	40	Sí
25.	JAM-8	Dolphin Head	Jamaica	5,389	1,043	19	Sí
26.	JAM-13	Litchfield Mountain - Matheson's Run	Jamaica	16,013	5,611	35	Sí
27.	JAM-20	Peckham Woods	Jamaica	239	67	28	Sí
28.	JAM-22	Portland Bight Protected Area	Jamaica	197,957	197,957	100	Sí
29.	LCA-2	Castries and Dennerly Waterworks Reserve and Marquis	Santa Lucía	7,886	7,886	100	No
30.	LCA-4	Mandelé Protected Landscape	Santa Lucía	2,561	417	16	Sí
31.	LCA-6	Pointe Sable	Santa Lucía	2,050	1,504	73	Sí
32.	VCT-1	Chatham Bay, Union Island	San Vicente y las Granadinas	350	0	0	No
33.	VCT-3	Cumberland Forest Reserve	San Vicente y las Granadinas	1,017	1,017	100	Sí
Total de áreas prioritarias del CEPF				1,174,380	1,069,699	91	23 sitios

La estrategia de inversión presta especial atención a tres sitios en Barbados y Haití (Tabla 13.2). Estos sitios se priorizaron durante la fase inicial de inversión del CEPF, pero su estado bajo el nuevo estándar ACB es indeterminado debido a datos insuficientes a nivel de especie. La estrategia de inversión brinda una compilación de datos existentes de las especies para verificar el estado como ACB confirmadas.

Tabla 13.2 Sitios con deficiencia de datos de consideración especial

	Sitio	País	Área de tierra (ha)	Área protegida (ha)	Porcentaje de ACB protegido	Notas
1	Scotland District	Barbados	5,711	104	2	Sitio actualmente evaluado como ACB pero necesita ser redelineado
2	Parc National Naturel des Deux Mamelles	Haití	2,265	2,265	100	Datos insuficientes para la evaluación
3	Parc National Naturel Forêt des Pins-Unité 2	Haití	14,165	14,165	100	Datos insuficientes para la evaluación

Figura 13.1 Sitios prioritarios para inversión del CEPF en Las Bahamas

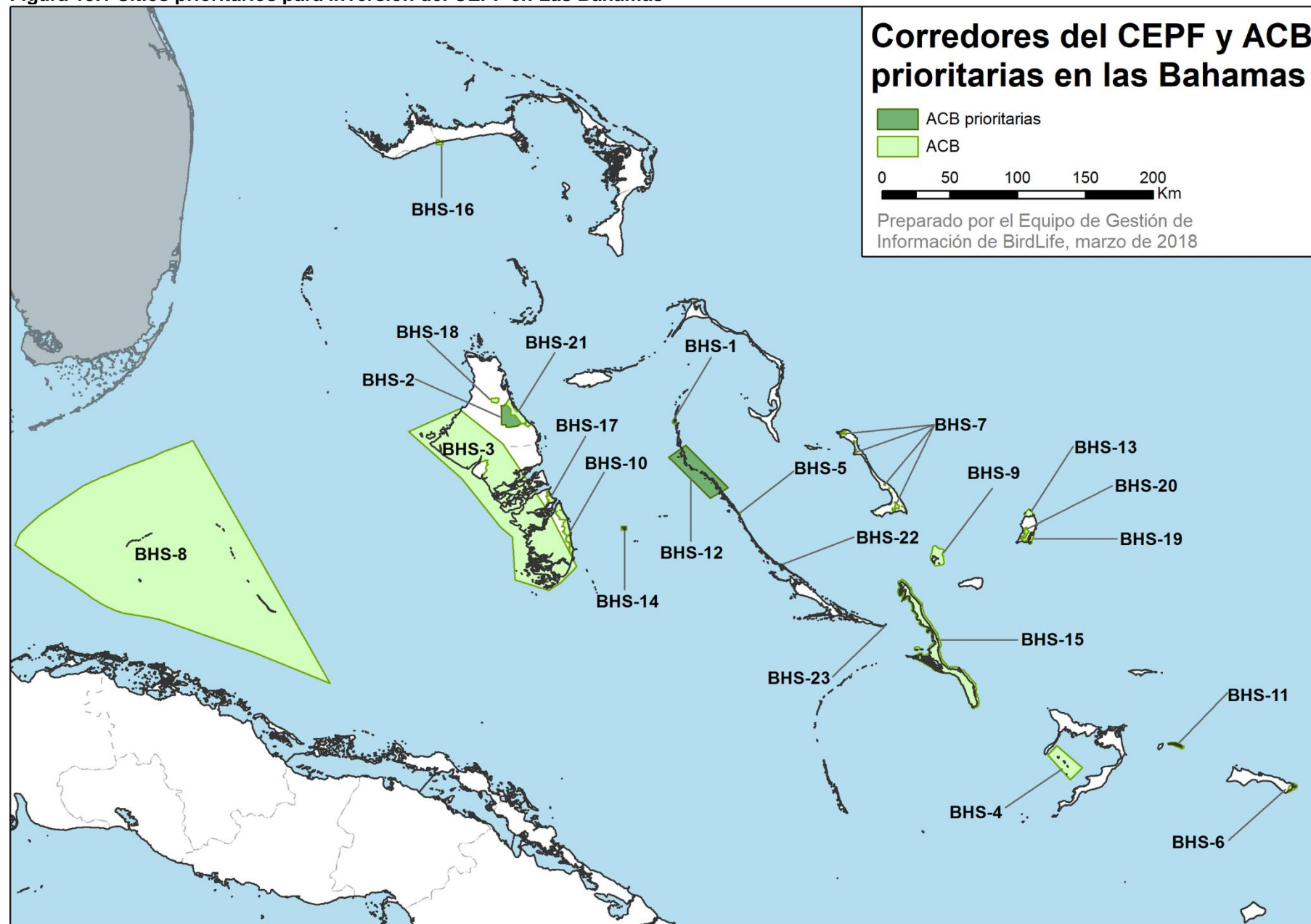


Figura 13.2 Sitios y corredores prioritarios para inversión del CEPF en Jamaica

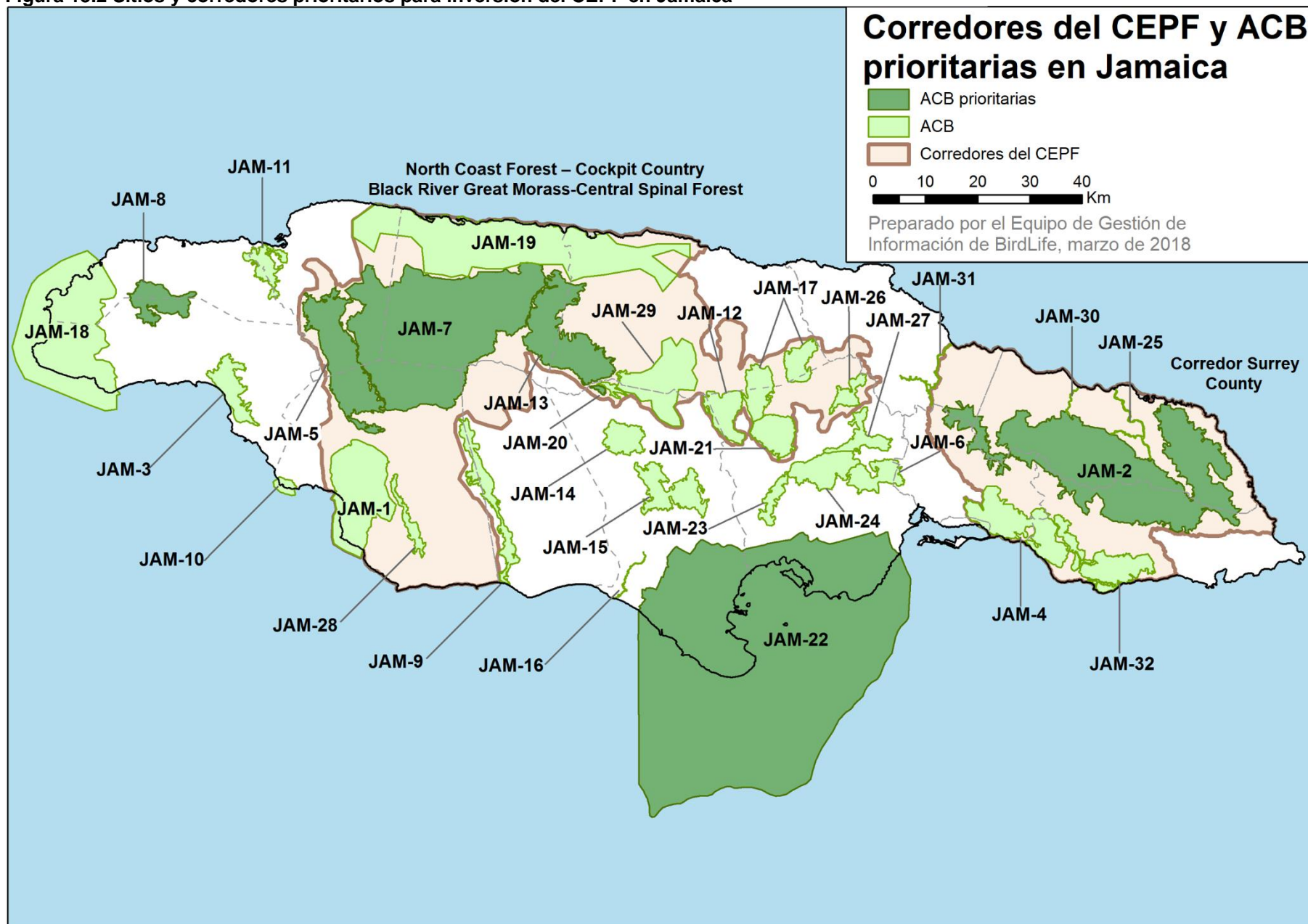


Figura 13.3 Sitios y corredores prioritarios para inversión del CEPF en Haití

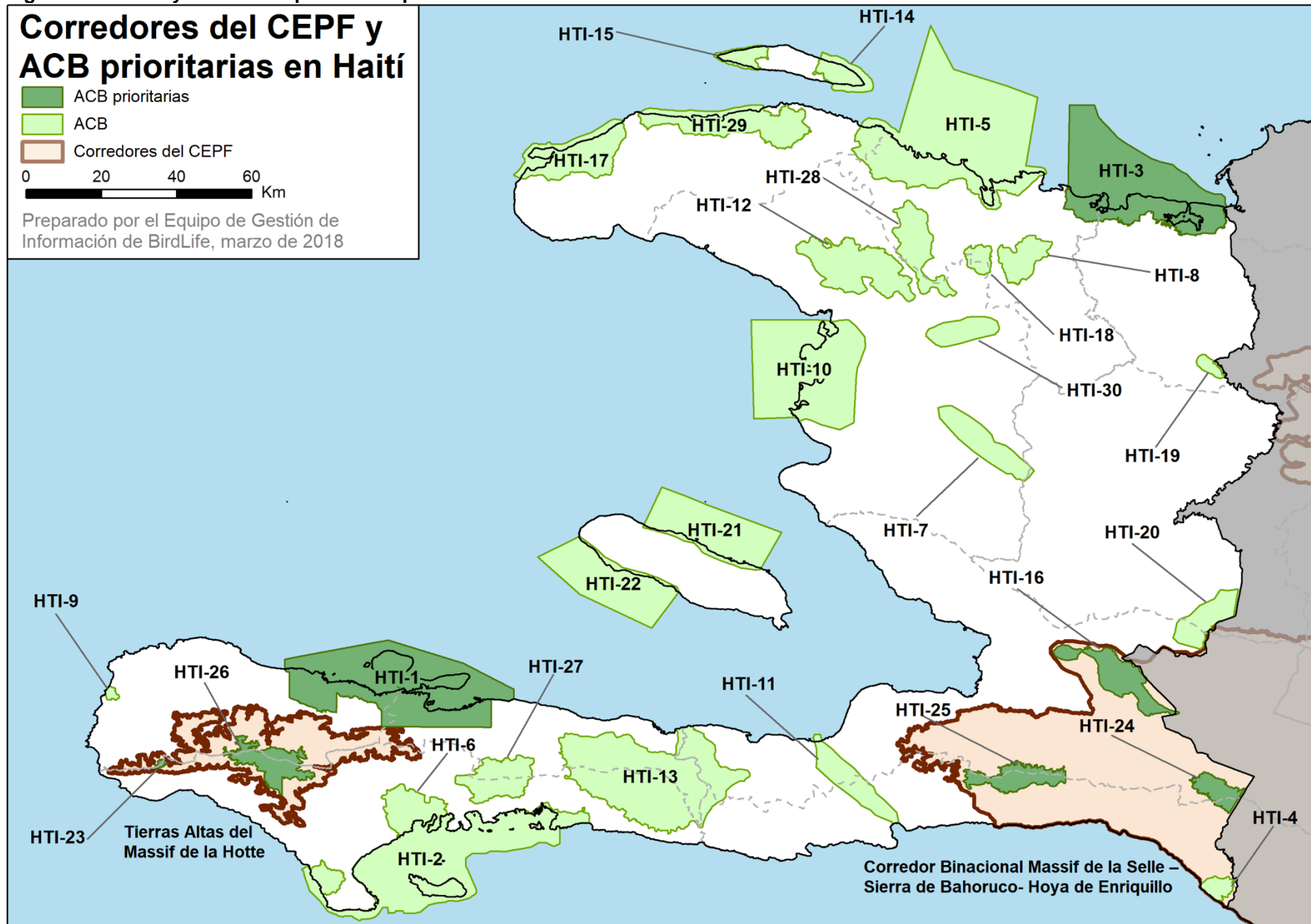


Figura 13.4 Sitios y corredores prioritarios para inversión del CEPF en República Dominicana

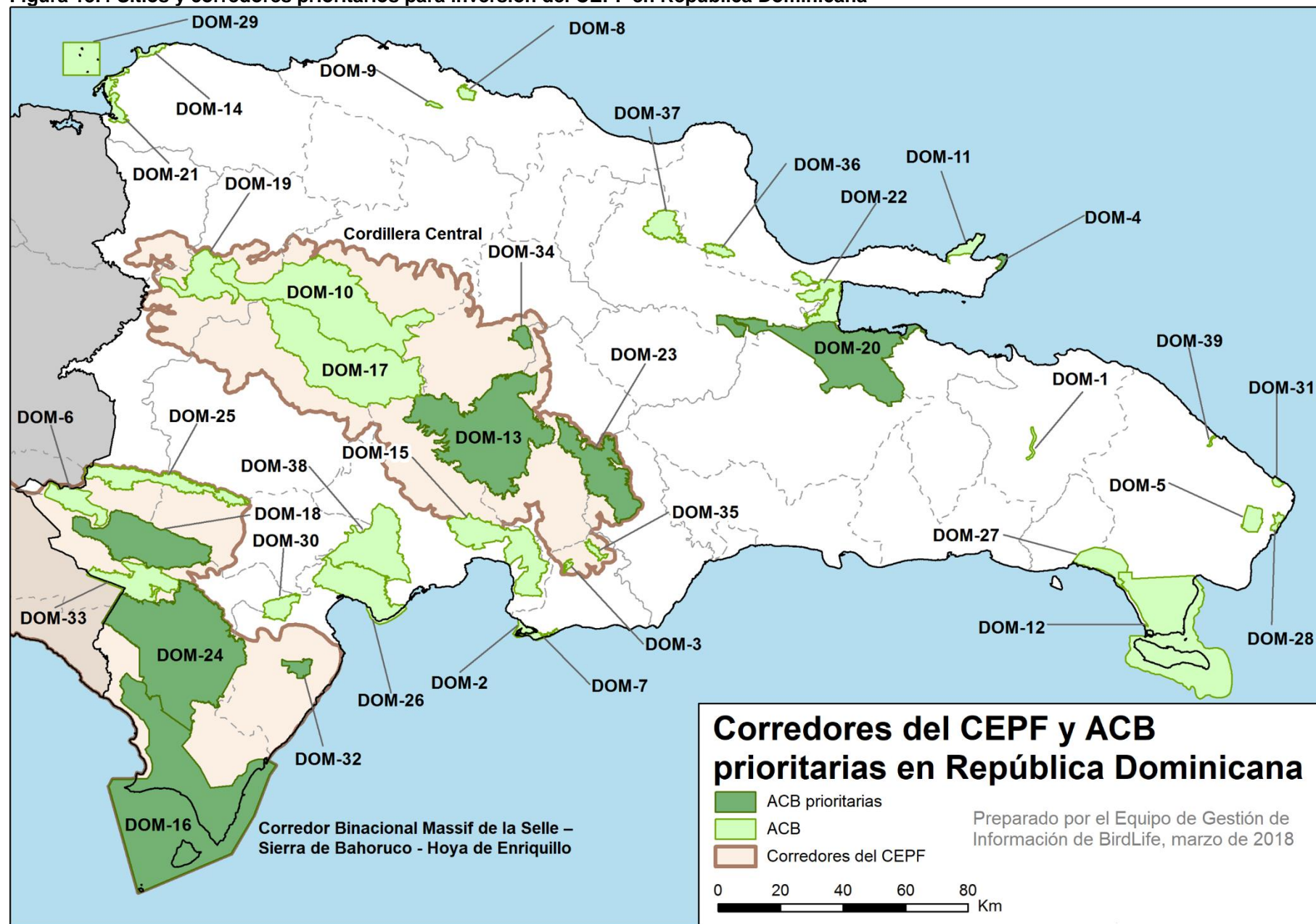


Figura 13.5 Sitios prioritarios para inversión del CEPF en Antigua y Barbuda, y Dominica

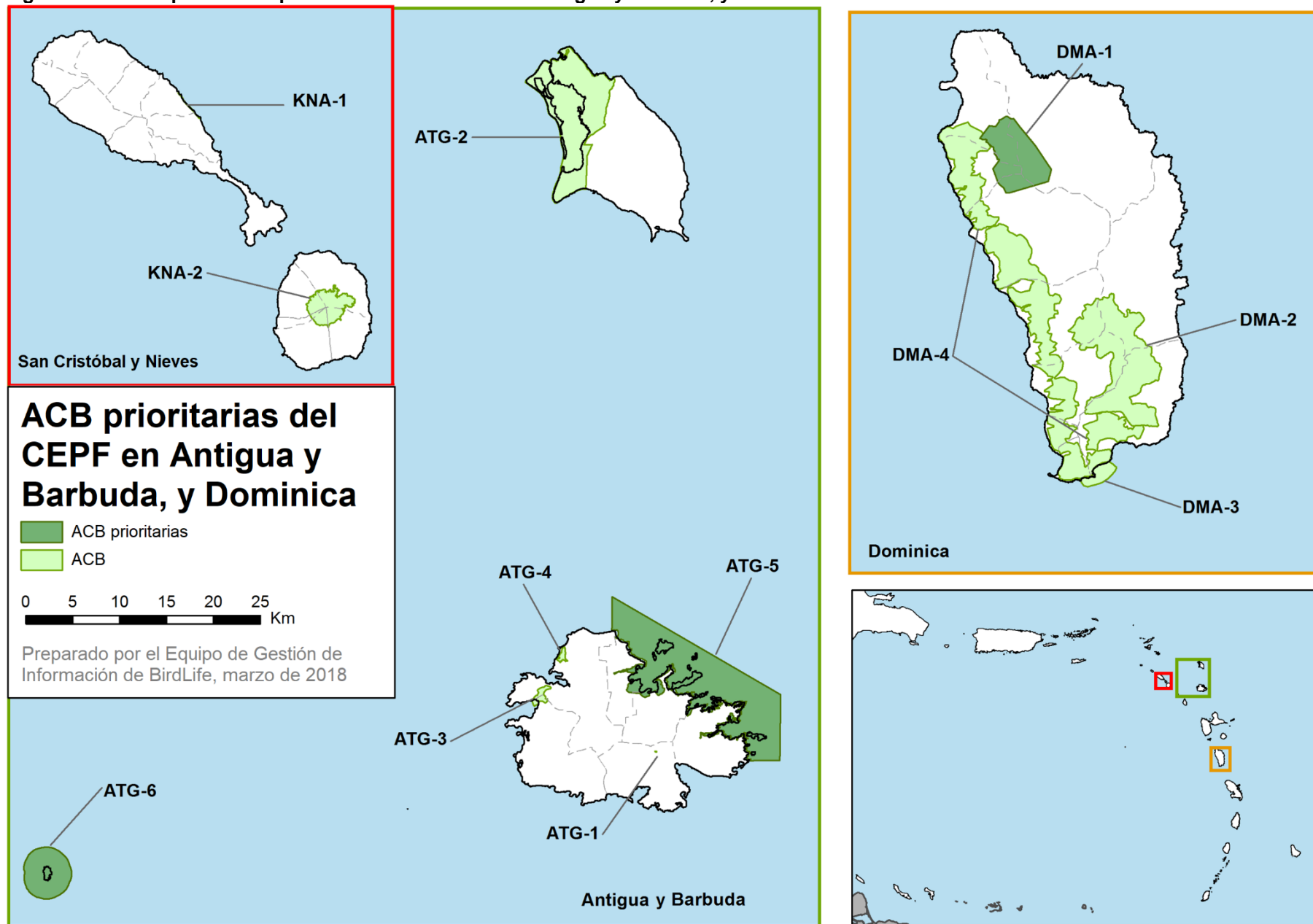
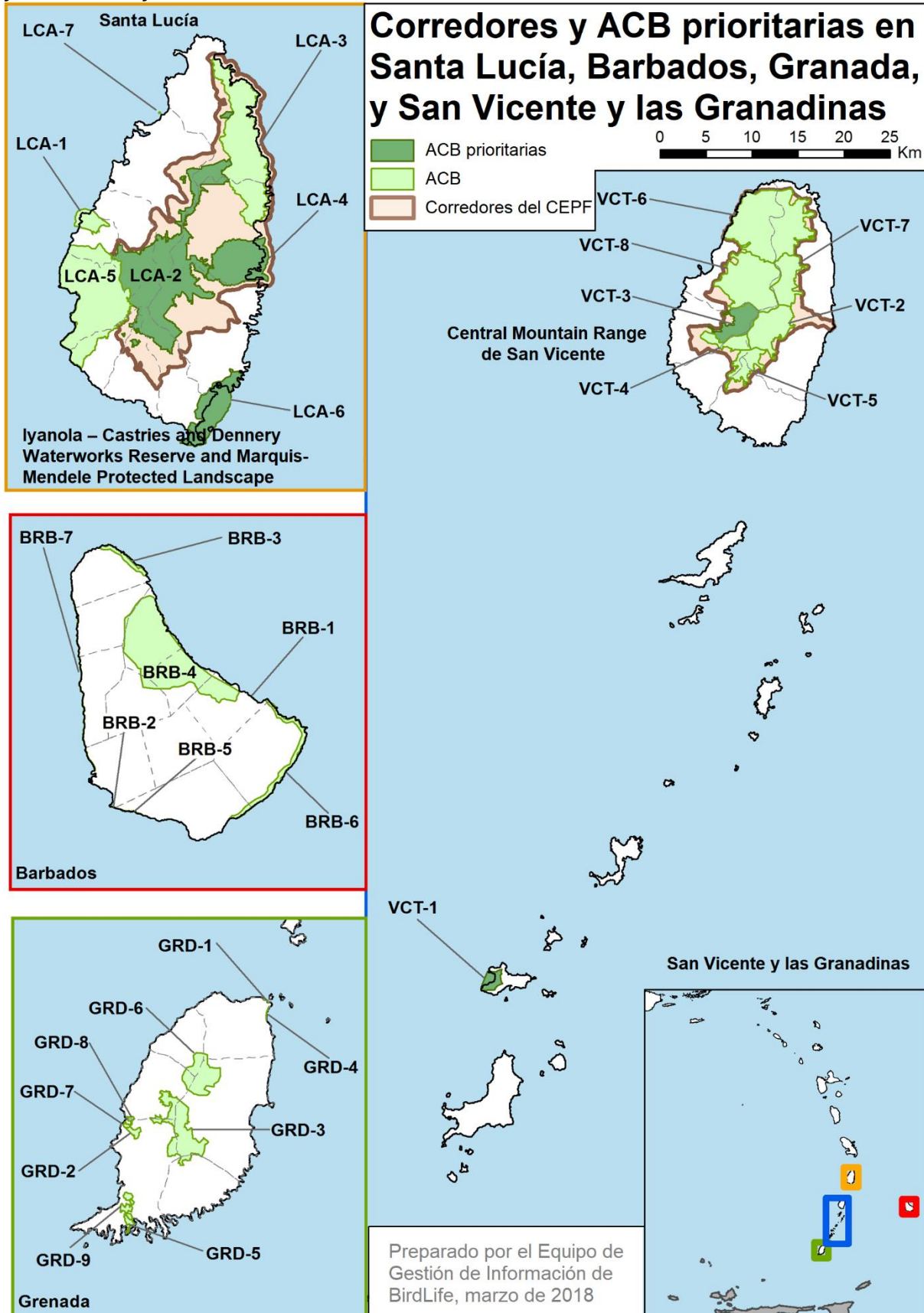


Figura 13.6 Sitios y corredores prioritarios para inversión del CEPF en Santa Lucía, Barbados, Granada, y San Vicente y las Granadinas



El CEPF apoyará acciones de conservación a nivel de paisaje en los siete corredores enumerados en la Tabla 13.3. Cada corredor incluye al menos un sitio prioritario del CEPF.

Tabla 13.3 Corredores prioritarios del CEPF en las islas del Caribe

	Nombre del corredor	ACB		País	Área (ha)	Prioridad del CEPF en la Fase 1
		Sitios de prioridad CEPF	Otras ACB			
1	Corredor Binacional Massif de la Selle - Sierra de Bahoruco - Hoya de Enriquillo	Parc National Naturel Forêt des Pins-Unité 1; Lac Azuei-Trou Caiman; Parque Nacional Naturel La Visite; Parque Nacional Jaragua; Parque Nacional Lago Enriquillo e Isla Cabritos; Parque Nacional Sierra de Bahoruco; Refugio de Vida Silvestre Monumento Natural Miguel Domingo Fuerte (Bahoruco Oriental)	Anse-à-Pitres; Monumento Natural Las Caobas; Parque Nacional Sierra de Neyba; Reserva Biológica Loma Charco Azul	Haití, República Dominicana	885,067	Sí (pero el área se extendió para incluir el ACB Lac Azuei-Trou Caiman)
2	Cordillera Central	Parque Nacional Montaña La Humeadora; Parque Nacional Dr. Juan Bautista Pérez (Valle Nuevo) Reserva Científica Ébano Verde	Parque Nacional Armando Bermúdez; Loma Nalga de Maco y Río Limpio Parque Nacional José del Carmen Ramírez;	República Dominicana	777,604	Sí
3	Tierras Altas del Massif de la Hotte	Parc National Naturel de Grand Bois; Parc National Naturel Macaya		Haití	86,100	No (anteriormente parte del ACB Massif de la Hotte)
4	North Coast Forest – Cockpit Country-Black River Great Morass – Central Spinal Forest	Catadupa, Cockpit Country, Litchfield Mountain- Matheson's Run, Peckham Woods	Black River Great Morass; Kellits Camperdown; Mt. Diablo; Point Hill; Santa Cruz Mountains; Stephney John's Vale-Bull Head	Jamaica	370,405	Sí (ampliado para incluir el Central Spinal Forest)
5	Corredor Surrey Country	Blue and John Crow Mountains Protected National Heritage y sus alrededores	Bull Bay; Yallahs	Jamaica	178,196	No
6	Iyanola - Castries and Dennery Waterworks Reserve and Marquis-Mandele Protected Landscape	Castries and Dennery Waterworks Reserve and Marquis; Mandele Protected Landscape	Iyanola	Santa Lucía	31,228	No
7	Central Mountain Range de San Vicente	Cumberland Forest Reserve	Colonaire Forest Reserve; Dalaway Forest Reserve; Kingstown Forest Reserve; La Soufriere National Park; Mount Pleasant Forest Reserve; Richmond Forest Reserve	San Vicente y las Granadinas	16,711	Sí

La inversión del CEPF también abordará la conservación de especies endémicas de una sola isla amenazadas a nivel mundial que ocurren en al menos un sitio prioritario, con el objetivo de revertir las disminuciones de especies y prevenir las extinciones. Las especies endémicas de una sola isla amenazadas a nivel mundial que se encuentran en Barbados y Granada, donde no se ha dado prioridad a las ACB para la inversión bajo esta estrategia, también serán elegibles para recibir apoyo. En total, 138 especies amenazadas a nivel mundial (75 animales y 63 plantas) son prioritarias para recibir apoyo bajo esta estrategia de inversión. La estrategia también da prioridad a las acciones de conservación estratégicas para apoyar siete familias prioritarias de plantas con altos niveles de endemismo y amenaza debido al uso intensivo por parte de las poblaciones locales.

13.2 Direcciones estratégicas y prioridades de inversión

El enfoque temático de la estrategia de inversión se expone en la Tabla 13.4. La inversión del CEPF abordará 19 prioridades de inversión agrupadas en seis direcciones estratégicas. Los objetivos y las asignaciones indicativas de gastos para cada dirección estratégica se dan en el marco lógico, que sigue en el capítulo 14.

Tabla 13.4 Direcciones estratégicas y prioridades de inversión del CEPF en las islas del Caribe

Direcciones estratégicas	Prioridades de inversión del CEPF
1. Mejorar la protección y gestión de 33 sitios prioritarios para la sostenibilidad a largo plazo	<p>1.1 Fortalecer la protección legal de los sitios prioritarios</p> <p>1.2 Preparar e implementar planes de manejo participativos que apoyen una amplia colaboración de las partes interesadas</p> <p>1.3 Evaluar los impactos del cambio climático e integrar la adaptación al cambio climático en los planes de manejo y sus respuestas de implementación para proteger las funciones de los ecosistemas y crear resiliencia</p> <p>1.4 Erradicar, controlar o prevenir una mayor propagación de plantas y animales invasores que afectan a las poblaciones de especies amenazadas a nivel mundial en los sitios prioritarios</p> <p>1.5 Actualizar el análisis de las ACB para llenar los vacíos de datos críticos para la planificación de la conservación en Barbados y Haití</p>
2. Aumentar la conectividad a nivel del paisaje y la resiliencia del ecosistema en siete corredores prioritarios	<p>2.1 Preparar y apoyar la implementación de planes de manejo participativos de cuencas hidrográficas y uso de la tierra a escala local y de corredor a fin de orientar esfuerzos futuros de desarrollo y conservación</p> <p>2.2 Apoyar medios de vida sostenibles en la agricultura, pesca, silvicultura y turismo de naturaleza que mejoren la resiliencia de los ecosistemas y la conectividad a nivel del paisaje y brinden beneficios equitativos desde el punto de vista de género, a fin de mantener la funcionalidad de los sitios prioritarios</p> <p>2.3 Promover la adopción y ampliación del uso de mejores prácticas de conservación en aquellas empresas compatibles con la conservación a fin de promover la conectividad y los servicios ecosistémicos en los corredores</p>

Direcciones estratégicas	Prioridades de inversión del CEPF
3. Salvaguardar especies prioritarias En Peligro Crítico y En Peligro	<p>3.1 Preparar e implementar planes de acción de conservación para las especies prioritarias En Peligro Crítico y En Peligro</p> <p>3.2 Identificar los impactos climáticos y desarrollar e implementar planes de manejo en respuesta a los impactos del cambio climático en las especies prioritarias En Peligro Crítico y En Peligro</p> <p>3.3 Respaldo las evaluaciones de las familias de plantas altamente prioritarias para actualizar las listas nacionales y la Lista Roja de la UICN y desarrollar planes de acción para la conservación</p>
4. Mejorar las condiciones propicias para la conservación de la biodiversidad en países con sitios prioritarios del CEPF	<p>4.1 Apoyar el papel de las organizaciones de la sociedad civil en el diálogo sobre políticas y promoción con un enfoque en las políticas y prácticas gubernamentales que afectan a los sitios prioritarios</p> <p>4.2 Incorporar la conservación de la biodiversidad y los valores de los servicios ecosistémicos en las políticas, proyectos y planes de desarrollo del gobierno y el sector privado, con un enfoque en las principales amenazas, como la agricultura no sostenible, la minería, el turismo y el desarrollo de infraestructura</p> <p>4.3 Establecer y fortalecer mecanismos de financiamiento sostenible</p> <p>4.4 Fomentar el respaldo de todos los sectores interesados para la conservación de los sitios y especies prioritarios amenazados a nivel mundial a través de la comunicación dirigida y la difusión de información</p>
5. Apoyar a la sociedad civil del Caribe para conservar la biodiversidad mediante el fortalecimiento de la capacidad institucional local, nacional y regional y el fomento de la colaboración de las partes interesadas	<p>5.1 Fortalecer el conocimiento técnico y las habilidades de las OSC para implementar acciones prácticas de conservación de la biodiversidad mediante la capacitación a corto plazo en temas que promuevan la implementación de proyectos que apoyen las prioridades del CEPF, en base a una evaluación y estrategia de capacitación de las OSC</p> <p>5.2 Fortalecer la capacidad administrativa, financiera, de recaudación de fondos y de manejo de proyectos de los socios estratégicos de la sociedad civil del CEPF a fin de implementar programas y actividades de conservación de la biodiversidad</p> <p>5.3 Apoyar el intercambio de información local, nacional y regional, la creación de redes, la tutoría y la formación de coaliciones entre las organizaciones de la sociedad civil</p>
6. Proporcionar liderazgo estratégico y coordinación efectiva de la inversión del CEPF a través de un Equipo de Implementación Regional	6.1 Crear una amplia comunidad de grupos de la sociedad civil que trabajen trascendiendo las fronteras institucionales y de políticas para fortalecer la capacidad de comunicación de las organizaciones locales de la sociedad civil a fin de apoyar su misión y crear conciencia pública sobre la importancia de los resultados de conservación

14. MARCO LÓGICO Y ANÁLISIS DE RIESGOS

Objetivo mundial	Metas e indicadores	Medios de verificación	Supuestos importantes
<p>Apoyar la conservación de la biodiversidad dentro de los hotspots a nivel mundial mediante la participación y el fortalecimiento de la capacidad de la sociedad civil</p>	<p>Biodiversidad <u>Meta:</u> Mejorar el estado de la biodiversidad de importancia mundial en los ecosistemas críticos dentro de los hotspots.</p> <p><u>Indicadores:</u></p> <ul style="list-style-type: none"> • Número de especies amenazadas a nivel mundial que se benefician de acciones de conservación. • Número de hectáreas de Áreas Clave de Biodiversidad con manejo mejorado. • Número de hectáreas de áreas protegidas creadas y/o expandidas. • Número de hectáreas de paisajes productivos con manejo fortalecido para la biodiversidad. • Número de áreas protegidas con manejo mejorado. <p>Sociedad civil <u>Meta:</u> Fortalecer la capacidad de la sociedad civil para ser eficaces administradores ambientales y defensores de la conservación de la biodiversidad de importancia mundial.</p> <p><u>Indicadores:</u></p> <ul style="list-style-type: none"> • Número de beneficiarios del CEPF con capacidad organizativa mejorada. • Número de beneficiarios del CEPF con mejor comprensión y compromiso en temas de género. • Número de redes y asociaciones que se han creado y/o fortalecido. <p>Bienestar humano <u>Meta:</u> Mejorar el bienestar de las personas que viven en los ecosistemas críticos y dependen de los mismos, dentro de los hotspots.</p> <p><u>Indicadores:</u></p> <ul style="list-style-type: none"> • Número de personas que reciben capacitación estructurada. • Número de personas que reciben beneficios no monetarios distintos de la capacitación estructurada. 	<p>Informe anual de impacto global</p>	<p>Los principales impulsores de la pérdida de biodiversidad operan a escala local, nacional y regional y pueden ser influenciados por intervenciones de conservación en estas diferentes escalas.</p> <p>Las organizaciones de la sociedad civil están presentes y dispuestas a participar en la conservación de la biodiversidad, asociarse con actores desconocidos de otros sectores y adoptar enfoques innovadores.</p> <p>La capacidad de las organizaciones de la sociedad civil puede aumentarse y traducirse en movimientos de conservación local más efectivos.</p> <p>El financiamiento de subvenciones a corto plazo puede hacer contribuciones significativas para superar las limitaciones de recursos que enfrentan las organizaciones de la sociedad civil.</p> <p>Es probable que el aumento de la capacidad y la credibilidad de las organizaciones de la sociedad civil local abra un espacio político para estas organizaciones a medida que sean reconocidas como asesores confiables (en lugar de una amenaza para los intereses creados).</p> <p>Algunos actores gubernamentales y del sector privado/corporativo son</p>

	<ul style="list-style-type: none"> • Número de personas que reciben beneficios monetarios. • Número de proyectos que promueven soluciones basadas en la naturaleza para combatir el cambio climático. • Cantidad de CO2e secuestrado en hábitats naturales apoyados por CEPF. <p>Condiciones propicias para la conservación Meta: establecer las condiciones necesarias para la conservación de la biodiversidad de importancia mundial.</p> <p>Indicadores:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Número de leyes, reglamentos y políticas con disposiciones de conservación que se han promulgado o enmendado. • Número de mecanismos de financiamiento sostenible que están entregando fondos para la conservación. • Número de empresas que adoptan prácticas que respetan la biodiversidad. 		<p>receptivos a los modelos innovadores de conservación demostrados por los proyectos del CEPF y tienen incentivos para adoptarlos para una replicación más amplia.</p> <p>Las instituciones académicas nacionales producen graduados con las habilidades y la perspectiva para responder a los desafíos locales de conservación trabajando con o dentro de las organizaciones de la sociedad civil.</p> <p>El aumento de la conciencia pública local que resulta de la participación de estas organizaciones en temas de conservación tiene el potencial de cambiar las actitudes y, en última instancia, el comportamiento hacia el consumo de energía y recursos naturales.</p>
Objetivo del portafolio	Metas	Medios de verificación	Supuestos importantes
Involucrar a la sociedad civil en la conservación de la biodiversidad amenazada a nivel mundial a través de inversiones dirigidas con el máximo impacto en las más altas prioridades de conservación y servicios ecosistémicos.	<p>Treinta y tres ACB que cubren 1,174,380 hectáreas han fortalecido su manejo, como lo indican los planes de manejo sostenible.</p> <p>Al menos 40,000 hectáreas de las 2,345,311 hectáreas dentro de los paisajes de producción están bajo mejor manejo para la conservación de la biodiversidad y los servicios ecosistémicos.</p> <p>Al menos cinco planes, proyectos o políticas de desarrollo local incorporan la biodiversidad y los servicios ecosistémicos, con un enfoque en el turismo, minería, agricultura no sostenible y desarrollo de infraestructura.</p>	<p>Informes de progreso de los beneficiarios y el RIT</p> <p>Informes anuales del portafolio; evaluación intermedia y final del portafolio.</p> <p>Herramienta de seguimiento de áreas protegidas (SP1 METT).</p> <p>Lista Roja de Especies Amenazadas de la UICN.</p>	<p>El portafolio de subvenciones del CEPF guiará y coordinará eficazmente las acciones de conservación en el hotspot de las islas del Caribe.</p> <p>El interés de los actores se mantiene estable o aumenta con respecto al trabajo en asociación con las OSC para lograr los resultados de conservación del perfil del ecosistema.</p> <p>El entorno normativo e institucional para la conservación, la protección ambiental y el compromiso de la sociedad civil se mantiene estable o mejora.</p> <p>La estabilidad política facilitará la implementación de iniciativas de</p>

			<p>conservación y mejorará el entorno operativo para la sociedad civil.</p> <p>Las inversiones de otros donantes apoyarán actividades complementarias que reduzcan las amenazas a los sitios y especies prioritarios.</p>
--	--	--	---

Resultados intermedios	Indicadores intermedios	Medios de verificación	Supuestos importantes
<p>Resultado 1. Mejorar la protección y la gestión de 33 sitios prioritarios para la sostenibilidad a largo plazo.</p> <p>USD 4,500,000.00</p>	<p>Al menos el 75 por ciento (678,044 hectáreas) de las 19 áreas protegidas existentes en los sitios prioritarios, con un total de 904,059 hectáreas, experimentó, en promedio, una mejora del 15 por ciento en la herramienta de seguimiento de la efectividad de la gestión de áreas protegidas.</p> <p>Al menos siete (50 por ciento) de las 14 ACB de prioridad subprotegidas se encuentran bajo un estado de protección nuevo o fortalecido.</p> <p>La resiliencia al cambio climático se integró un 100 por ciento en los planes de manejo desarrollados o actualizados con el apoyo del CEPF.</p> <p>Al menos 10 acuerdos de manejo participativo o colaborativo desarrollados o fortalecidos.</p> <p>Tres sitios con deficiencia de datos son evaluados como ACB según el Estándar Mundial de ACB de 2016.</p>	<p>Informes de progreso del beneficiario y del RIT</p> <p>Informes de las misiones de supervisión de la Secretaría del CEPF.</p> <p>Herramienta de seguimiento de la efectividad de la gestión de áreas protegidas (SP1 METT)</p> <p>Declaraciones legales formales o acuerdos comunitarios que designen nuevas áreas protegidas.</p> <p>Planes de manejo e informes de actividades de manejo.</p> <p>Informes de monitoreo del bienestar humano.</p> <p>Base de datos de alianza mundial de ACB</p>	<p>Las agencias gubernamentales apoyan los esfuerzos de la sociedad civil para conservar las ACB y los corredores.</p> <p>Las comunidades locales están suficientemente organizadas, tienen suficiente capacidad y están dispuestas a participar en estas actividades.</p> <p>Las OSC tienen una capacidad adecuada y están interesadas en participar en la conservación y el manejo de las ACB y los corredores.</p>

Resultados intermedios	Indicadores intermedios	Medios de verificación	Supuestos importantes
<p>Resultado 2. Aumentar la conectividad a nivel de paisaje y la resiliencia del ecosistema en siete corredores prioritarios.</p> <p>USD 1,000,000.00</p>	<p>Al menos cinco planes participativos de manejo de cuencas o uso de la tierra desarrollados o fortalecidos para mejorar los servicios ecosistémicos y la conectividad dentro de los corredores de conservación.</p> <p>La resiliencia al cambio climático integrada en el 100 por ciento de los planes desarrollados a nivel de paisaje.</p> <p>Al menos tres empresas basadas en la conservación desarrolladas en comunidades dentro de los corredores de conservación prioritarios centradas en el turismo de naturaleza, el café y el cacao ecológicos y las pesquerías sostenibles.</p> <p>Tres empresas y/o sus asociaciones influyen para incorporar mejor la conservación de la biodiversidad en las prácticas, estrategias y políticas comerciales y de producción.</p>	<p>Informes de progreso del beneficiario y del RIT</p> <p>Informes de las misiones de supervisión de la Secretaría del CEPF.</p> <p>Planes y políticas oficiales de uso y desarrollo del suelo que cubren los corredores prioritarios.</p> <p>Planes de manejo integrados</p> <p>Informes del sector privado</p>	<p>Los tomadores de decisión son receptivos y simpatizan con la conservación y el desarrollo sostenible de las ACB y los corredores prioritarios.</p> <p>Las empresas privadas en sectores clave de recursos naturales aprecian la justificación para mejores prácticas ambientales y sociales.</p>
<p>Resultado 3. Salvaguardar especies prioritarias En Peligro Crítico y En Peligro.</p> <p>USD 1,000,000.00</p>	<p>Planes de conservación desarrollados e implementados para al menos 20 especies prioritarias En Peligro Crítico y En Peligro.</p> <p>Al menos cinco planes y programas de manejo de especies o grupos de especies actualizados para integrar respuestas al cambio climático.</p> <p>Lista Roja de la UICN actualizada con evaluaciones de al menos tres familias de plantas prioritarias</p> <p>Al menos 50 especies prioritarias del CEPF se benefician de las acciones de conservación a través de planes de manejo apoyados por el CEPF; así como su implementación.</p>	<p>Informes de progreso del beneficiario y del RIT</p> <p>Informes de las misiones de supervisión de la Secretaría del CEPF.</p> <p>Informes de especies de la Lista Roja de la UICN</p> <p>Planes de acción de conservación</p>	<p>Existe o se puede fortalecer la adecuada capacidad de la sociedad civil para implementar una conservación centrada en las especies.</p> <p>Los gobiernos y los donantes internacionales siguen comprometidos con la conservación de las especies y pueden brindar apoyo financiero para programas a largo plazo.</p>

Resultados intermedios	Indicadores intermedios	Medios de verificación	Supuestos importantes
<p>Resultado 4. Mejorar las condiciones propicias para la conservación de la biodiversidad en países con sitios prioritarios.</p> <p>USD 1,000,000.00</p>	<p>Al menos 10 políticas, proyectos o planes locales, nacionales y regionales incorporan la biodiversidad, el cambio climático y los servicios ecosistémicos en los sectores de la agricultura, la minería, el turismo y el desarrollo infraestructural.</p> <p>Tres proyectos de demostración de cambio climático a pequeña escala en sitios prioritarios y corredores de conservación planificados e implementados para ilustrar los beneficios de la conservación de la biodiversidad y los servicios ecosistémicos para la adaptación y la mitigación.</p> <p>Al menos dos mecanismos o programas de financiamiento sostenible incluyen sitios prioritarios del CEPF en su programación.</p> <p>Tres proyectos de demostración del sector privado planeados e implementados para apoyar la conservación de la biodiversidad.</p> <p>Aumento de la conciencia y el apoyo hacia los temas de conservación entre los interesados en al menos 10 sitios prioritarios.</p>	<p>Informes de progreso del beneficiario y del RIT y visitas al sitio</p> <p>Documentos de política nacional y regional.</p> <p>Acuerdos de alianza público-privada/Memorando de entendimiento/contratos</p>	<p>Los entornos de políticas locales, nacionales y regionales apoyan la integración de la biodiversidad y el desarrollo y se centran en las ACB prioritarias.</p> <p>Los tomadores de decisión pertinentes están en posición de influir en políticas y proyectos específicos.</p> <p>Existe suficiente capacidad y se puede fortalecer la capacidad para aportar información estratégica y específica a los tomadores de decisión.</p> <p>La legislación nacional incluye o permite el establecimiento de mecanismos de financiamiento sostenible.</p> <p>Las empresas privadas en sectores clave de los recursos naturales entienden la necesidad de mejores prácticas ambientales y sociales.</p> <p>Las OSC tienen la capacidad suficiente para participar en la promoción al nivel nacional y regional de toma de decisiones.</p>

Resultados intermedios	Indicadores intermedios	Medios de verificación	Supuestos importantes
<p>Resultado 5. Apoyar a la sociedad civil del Caribe para conservar la biodiversidad mediante el fortalecimiento de la capacidad institucional local, nacional y regional y el fomento de la colaboración de las partes interesadas.</p> <p>USD1,000,000.00</p>	<p>Al menos 15 OSC locales demuestran un mejor desempeño con la incorporación de la perspectiva de género (al menos un aumento del 10 por ciento).</p> <p>Al menos 20 OSC locales demuestran una mejor capacidad organizativa (al menos un aumento del 10 por ciento).</p> <p>Al menos 20 redes y alianzas de la sociedad civil propician respuestas colectivas a amenazas prioritarias y emergentes.</p> <p>Se desarrollan dos mecanismos innovadores de financiamiento sostenible para la sociedad civil.</p>	<p>Informes de progreso del beneficiario y del RIT y visitas al sitio</p> <p>Informes de las misiones de supervisión de la Secretaría del CEPF.</p> <p>Herramienta de seguimiento de género del CEPF</p> <p>Herramienta de seguimiento de la capacidad organizativa de la sociedad civil del CEPF</p>	<p>El entorno operativo para la sociedad civil se mantendrá constante o mejorará en todo el hotspot.</p> <p>Las limitaciones de capacidad clave de las OSC pueden abordarse a través de subvenciones.</p> <p>Los actores de la sociedad civil pueden trabajar en colaboración para responder a los desafíos de conservación.</p>
<p>Resultado 6. Proporcionar liderazgo estratégico y una coordinación efectiva de la inversión del CEPF a través de un equipo regional de Implementación.</p> <p>USD1,500,000</p>	<p>Al menos 50 OSC, incluidas al menos 40 organizaciones locales, participan activamente en acciones de conservación guiadas por el perfil del ecosistema.</p> <p>Al menos el 75 por ciento de las OSC locales que reciben subvenciones del CEPF se determina que han cumplido o superado las expectativas con respecto al desempeño programático.</p> <p>Al menos 30 OSC apoyadas por el CEPF aseguran fondos de seguimiento para promover la sostenibilidad de las subvenciones del CEPF.</p> <p>Se realizan al menos 2 evaluaciones participativas y se documentan lecciones aprendidas y mejores prácticas obtenidas en el hotspot.</p>	<p>Informes de progreso de RIT</p> <p>Misiones de supervisión y seguimiento de la Secretaría del CEPF.</p> <p>Formularios de evaluación posproyecto</p>	<p>Las organizaciones calificadas someterán solicitudes para servir como RIT de acuerdo con los términos de referencia aprobados y el perfil del ecosistema.</p> <p>La convocatoria de propuestas del CEPF generará propuestas apropiadas que promuevan las metas del perfil del ecosistema.</p> <p>Las OSC colaborarán entre sí y con las agencias gubernamentales y los actores del sector privado en un programa coordinado de conservación regional en línea con el perfil del ecosistema.</p>
Presupuesto total:	USD 10,000,000		

15. SOSTENIBILIDAD

La estrategia de inversión apunta a fortalecer la funcionalidad del ecosistema y construir resiliencia a través de las Direcciones estratégicas 1 y 2. En el contexto del Caribe, abordar el cambio climático es un elemento esencial de cualquier esfuerzo para promover la conservación de la biodiversidad. La nueva estrategia para el hotspot integra el cambio climático como un tema transversal y, específicamente, apoya acciones centradas en el cambio climático a través de las Direcciones estratégicas 1, 2 y 3.

El financiamiento del CEPF llena los vacíos en aquellas áreas en las que no se están realizando actividades esenciales en este momento y complementa un mayor apoyo financiero de fuentes multilaterales y bilaterales para los organismos gubernamentales de la región. La estrategia de inversión promueve activamente el aprovechamiento de los recursos y el cofinanciamiento. El surgimiento de fondos fiduciarios ambientales en los países elegibles del CEPF en todo el hotspot representa una oportunidad importante para el CEPF, ya que busca apoyar mecanismos de financiamiento innovadores bajo la Dirección estratégica 4. La Secretaría del CEPF y el RIT buscarán construir sinergias entre la estrategia de inversión del CEPF y otras fuentes de financiamiento en la región.

Con enfoque en los medios de vida sostenibles, especialmente bajo la Dirección estratégica 2, la estrategia de inversión intenta garantizar que los usuarios directos de los recursos naturales o los beneficiarios obtengan beneficios como parte del proceso de conservación. Los elementos de la estrategia que abordan la gobernanza de los recursos naturales (Dirección estratégica 4) y promuevan enfoques integrados de múltiples partes interesadas y la cooperación entre la sociedad civil, los gobiernos y el sector privado (Direcciones estratégicas 1, 2 y 4) reflejan una apreciación de la necesidad de esfuerzos enraizados en las comunidades y que pertenezcan a las partes interesadas. La inclusión del género como un tema transversal apoya aún más la equidad social.

La nueva fase de inversión del CEPF en el hotspot de las islas del Caribe desempeñará un papel importante en el aumento de la capacidad de las ONG y otras OSC con sede en la región. de la sociedad civil es un enfoque en todas las direcciones estratégicas, pero queda explícito en la Dirección estratégica 5. El programa CEPF utilizará un enfoque impulsado por la demanda para apoyar a las OSC de la región y fortalecer su capacidad técnica y organizativa.

La contribución del RIT a la sostenibilidad del impacto general del programa CEPF abarca la selección y gestión de subvenciones, así como el establecimiento de vínculos entre el programa y los responsables de la toma de decisión del gobierno y los procesos regionales. A través de la gestión de la subvención, el RIT contribuirá a la sostenibilidad, considerando la pertinencia de cada proyecto potencial en el contexto político y cultural local, así como la alineación con las prioridades y compromisos nacionales con las convenciones internacionales. A través de su función de red regional, se espera que el RIT esté al tanto de otras oportunidades de financiamiento y programas significativos, y que se asegure proactivamente de mantener el involucramiento de los beneficiarios, incluso mediante el intercambio de información del programa del CEPF con otros donantes.

Al ayudar a facilitar vínculos con el gobierno, el RIT ayudará a los beneficiarios a llamar la atención de los tomadores de decisión sobre los resultados y lecciones aprendidas de los proyectos, y demostrará formas en que pueden contribuir a las agendas del gobierno. Cuando surjan oportunidades estratégicas para hacerlo, el RIT también apoyará a los beneficiarios a acercarse a entidades del sector privado. El RIT contribuirá a obtener fondos adicionales y continuos para los proyectos iniciados en el marco del programa CEPF, así como trabajar con los socios en mecanismos de financiamiento innovadores.